

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

ANO II.—NUM. 491.

Martes 12 de agosto de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID, DE 12 AGOSTO.

Una parte de la prensa progresista se empeña en lanzarnos á todos los periódicos conservadores á la oposición contra el ministerio O'Donnell-Ríos Rosas. Conocemos lo mucho que les agrada verlos así; pero á pesar de nuestro deseo de complacer á nuestros colegas, no podemos declararnos en la oposición caprichosamente, y sin esperar á que el nuevo gobierno se ponga con sus actos en pugna con las doctrinas que hemos sustentado siempre.

El general O'Donnell ha prestado eminentes servicios á la causa del orden: primero, siendo el representante poderoso y eficaz de los elementos conservadores en la situación progresista, y oponiendo un dique imposible de traspasar á los desbordamientos de la anarquía democrática; y después, viniendo á la revolución con su habilidad y su energía en uno de los combates más recios que la revolución se ha atrevido á presentar á la causa del orden y de la sociedad. Sería una inmensa ingratitud, que el partido conservador no cometiera, el olvidar lo que por él ha hecho el conde de Lucena.

Pero si, á pesar de eso, el actual ministerio se apartara de la senda de los principios conservadores, nosotros no vacilaríamos un momento en hacerle la oposición. No se la hacemos, porque nada hemos visto aun que nos incline á temer que falte á sus antecedentes, ni sospechamos que llegue á darnos motivos de censura. Si sucediera otra cosa, así como le hemos dedicado grandes alabanzas cuando ha contraído méritos en favor de la causa conservadora, no le escasearíamos nuestras censuras cuando obrara en sentido opuesto. La inconsecuencia, en ese caso, no estaría en nuestros juicios, antes laudatorios, y después adversos: estaría en su conducta contradictoria. Nosotros, en nuestra posición independiente, deseamos de conservar la libertad de nuestro espíritu, y tan decididos defensores de las ideas conservadoras como superiores á toda clase de combinaciones personales, sometemos al crisol de nuestra imparcialidad los actos de los gobernantes, y decimos respecto de ellos lo que, después de examinarlos concienzudamente, tenemos por bueno y por oportuno en nuestro leal saber y entender. Nunca hicimos la oposición por sistema; mucho menos seríamos sistemáticamente ministeriales. Nuestro lema es decir la verdad á amigos y á adversarios.

Y la verdad es que hasta ahora ninguno de los actos del ministerio O'Donnell-Ríos Rosas, ha dejado de mostrar su decidida intención de practicar las ideas del partido conservador. Nosotros hemos analizado repetidas veces todo lo que el actual gabinete ha hecho, desde la represión de los motines y el desarme de la Milicia, hasta las disposiciones de un interés secundario publicadas en la Gaceta; y en todo le hemos visto proceder con arreglo á nuestras doctrinas. Por qué no hacen lo mismo los periódicos progresistas, que quieren ejercer el monopolio de un ministerialismo sistemático que por nuestra parte en ningún caso les disputaríamos? Por qué no dan su opinión clara y esplicita acerca de lo que ha sucedido de un mes á esta parte? Por qué no aplauden sin reserva la declaración del estado de sitio, la caída de Espartero, la derrota de la Milicia, la disolución de las Cortes, y el olvido del proyecto progresista de Constitución? Por qué no ensalzan de una manera categórica la previsión del gobierno que para todos los puestos de confianza, así diplomáticos como civiles y militares, emplea con marcada preferencia á los hombres de ideas conservadoras? Por qué, en vez de examinar lo presente, los ministeriales de ambas situaciones, dan la bienvenida al mismo que la vencedora, andan rebuscando párrafos sueltos de discursos en la colección del *Diario de las Sesiones*, como si fuese preciso acudir á antecedentes de otros tiempos para tener alguna noticia acerca de lo que el actual gobierno se propone? ¿Acaso no hay bastantes datos de actualidad para formar un juicio completo? Por ventura merecen el nombre de insignificantes los acontecimientos que han acompañado y seguido á la catástrofe de la situación progresista?

Pero algunos, cerrando los ojos á la evidencia, y empeñados en disputar el terreno palmo á palmo, se valen de la circunstancia de no estar aun resueltas ciertas cuestiones, para forjarse la ilusión de que serán al fin decididas á su favor. Aun no ven disueltas las Cortes constituyentes, y esperan el absurdo suceso de que el ministerio O'Donnell las vuelva á abrir. Todavía no han leído el real decreto desarmando la Milicia nacional, y suponen que será reorganizada. Aun creen que cualquier día de estos promulgará la Gaceta el abandonado proyecto de Constitución.

Pues bien! ya que sois tan teaces, no disputemos sobre lo que el gobierno hará, no perdamos el tiempo en hacer conjeturas acerca de cuales son sus intenciones. Nosotros desde luego declaramos que no conocemos sus secretos, y que hemos formado nuestro juicio en este punto atendiendo solo á lo que notoriamente indica el sentido común. Pero no volvamos á hablar de ello hasta que el gobierno haga públicos sus pro-

pósitos. Entonces veremos quien tiene razón. Entre tanto, no tenemos inconveniente en anticipar lo que en su caso diremos.

Si el gobierno actual devolviera un solo fusil, una sola cartuchera, una sola correa á la Milicia Nacional; si permitiera que las Cortes mal llamadas constituyentes volvieran á celebrar una sola sesión de media hora; si inclinase el ánimo de S. M. hacia la aceptación, siquiera fuese interina, del anti-monárquico y monstruoso proyecto de Constitución que sus mismos autores arrinconaron, combatiríamos con toda la energía de que somos capaces semejantes actos, que serían una burla de los sacrificios hechos por el país y por el ejército para librarse de la desastrosa dominación progresista; y los combatiríamos del mismo modo, viéndolos realizados por el ministerio O'Donnell-Ríos Rosas que si los realizase otro cualquiera, presidido por Espartero, por Olózaga ó por Madoz.

Así ejércenos nosotros el ministerialismo. Primeramente, decimos muy claro lo que en nuestro entender conviene á nuestro país; después, apoyamos á nuestros gobernantes si ajustan su conducta á lo que nosotros hemos defendido, los atacamos si se separan de nuestras ideas.

Interin llega la ocasión de que se desengañen por completo los que todavía califican de progresista á la situación actual, vamos examinando lo que el gobierno hace. No sabemos que tal habrá parecido á nuestro apreciable colega *La Nación* la real orden publicada en la Gaceta de ayer. Nosotros la creemos muy á propósito para que *La Nación* deje de ser ministerial. De todos modos, y dejando á este periódico que decida de lo que debe hacer, no podemos menos de elogiar el espíritu y la forma de dicho documento oficial, firmado por el celoso y activo ministro de la Gobernación. En él se hace una exactísima pintura de la triste situación, en que el partido progresista dejó al país; en él se señalan con claridad las verdaderas causas del malestar social; en él se indican los únicos remedios de salvación; en él declara el gobierno de S. M. que urge depurar de una vez la atmósfera de los miasmas deletéreos, que comprometen el reposo de los pueblos. Mientras el ministerio habla este lenguaje, no podemos recelar la proximidad del peligro de que arme otra vez la Milicia, ni deje reunirse á las Cortes.

¿Y cuáles son esos miasmas deletéreos de que urge depurar la atmósfera? ¿A quién atribuye el gobierno la responsabilidad y la culpa de los trastornos y de las escenas escandalosas ocurridas en Castilla? ¿A los moderados? ¿A los jesuitas? Hé aquí como se expresa el Sr. Ríos Rosas: *La relajación y laxitud del principio de autoridad y de gobierno en el período que termina; el carácter de interinidad, de duda, de vacilación, y de acritud que le ha acompañado y perseguido hasta el fin; los manejos tenebrosos de los fautores de la revolución permanente y de la anarquía crónica; la movilidad de los funcionarios en el orden judicial y administrativo; la flojedad del sentimiento moral y religioso; la rivalidad producida por las exageraciones de los partidos extremos; la impunidad que seduce; la facilidad que atrae... son, á no dudarlo, y la opinión universal así lo reconoce, las que mas descubierta y derechamente conspiran á esos fines reprobados y justiciables.*

¿Cómo es posible que *El Occidente* hiciera la oposición á un ministerio que se expresa en esos términos? O por mejor decir, ¿cómo es posible que sigan siendo ministeriales los que lo fueron también de aquella situación, á cuyo carácter de interinidad, de duda, de vacilación y de acritud acusa el gobierno de los males presentes, y cuyos efectos y vicios enumera con una elocuente y enérgica concisión, digna de la pluma de Tácito?

¿Ni cómo podría suceder de otro modo, siendo el nombre y la firma del Sr. Ríos Rosas los que van al pie de esa real orden? El hombre ilustre, á quien muchos califican sin vacilar como el primer orador del Parlamento español, y á quien no pocos colocan en primer término entre los oradores parlamentarios del mundo; el distinguido y constante adalid de los principios conservadores, que, defendiendo á estos sin descanso durante toda su vida, ha adquirido una de las reputaciones mas grandes, mas puras y mas envidiables por todos conceptos de república firme, enérgico, inteligente para el bien, intrasigente para el mal; el inflexible censor de los vicios de nuestros partidos políticos, el Catón de nuestra sociedad actual, no podía desconocer la verdad de las cosas, la intensidad de los males y el verdadero carácter de los remedios salvadores: no podía menos de comprender que la supresión explícita y enérgica de los elementos de desorden creados y desarrollados por la situación progresista, es la primera necesidad del nuevo orden de cosas inaugurado por la victoria del Trono, del gobierno y del ejército, contra el esparterismo, las Cortes y la Milicia nacional.

Hace unos días llamamos la atención del gobierno sobre la imprudente conducta que está observando la prensa belga al tratar de los asuntos de España. No hay correo en que no encontremos en los periódicos belgas una caña de fá-

bulas absurdas y risibles. Esto importaría poco si tales fábulas se limitasen á hechos indiferentes; pero por desgracia no es así: se falta á todas las consideraciones debidas al decoro y á la decencia, se insulta torpemente á la Reina de España, á sus ministros y personas dignas de respeto por su posición y sus antecedentes. ¡Entre tanto, nuestro representante ve impasible correr este sistema de difamación; el gobierno belga permite que en sus periódicos se estampen un día y otro semejantes diatribas, en ofensa de la reina y de los ministros de una nación aliada y amiga! Nosotros creemos que, por mas ámplios que sean en Bélgica los derechos de la prensa, el gobierno belga debería poner coto á tamaños desafueros, pues aun cuando no hubiese para ello el derecho internacional, así lo exigen las consideraciones de soberano á soberano, de gobierno á gobierno, de país á país.

Hace pocos días desmentimos una noticia del *Observador Belga* en que se decía que el 27 de julio se habían sublevado un batallón de cazadores y un regimiento de ingenieros en Madrid, y que para acallar la rebelión, había sido preciso dar dinero á los soldados. *La Independencia Belga*, en uno de sus últimos números se permite también calumniar á nuestro ejército, suponiendo que, cuando los soldados entraron en los palacios de la señora condesa del Montijo y duque de Medinaceli para desalojar de ellos á los milicianos y tomar posiciones, habían cometido grandes excesos y robado cuanto habían hallado á la mano, en términos de que al duque de Medinaceli se le han ofrecido nueve mil duros por vía de indemnización. No puede llegar á mas el desdoro y la punible osadía del periódico belga. Es falso, completamente falso cuanto dice: los que así escriben se faltan á sí mismos, á la sociedad en que viven, y se convierten en libelistas que solo pueden inspirar tedio á las personas honradas. Tenemos entendido que tanto la señora condesa como el señor duque van á desmentir con sus firmas tan infame impostura; pero esto no basti, esto no puede ni debe satisfacer á nadie que abrigue en su pecho sentimientos de españolismo, esto no debe ni puede satisfacer en manera alguna á nuestro ejército tan villanamente calumniado. Es precisa, es indispensable una reparación, y se la pedimos al gobierno en nombre de la misma prensa cuya elevada misión así se villipendia en los diarios aludidos. Si un periódico de Madrid insertase en sus columnas esas soeces imposturas, ¿qué haría el gobierno? ¿Le dejaría circular sin correctivo? Es indudable que no, y prueba de ello es esa exquisita vigilancia que está ejerciendo en la prensa; ¿por qué pues han de ser de mejor condición los periódicos extranjeros? ¿Por qué han de circular en España cuando traen sus columnas llenas de veneno y no son sus noticias sino un tejido de falsedades comprendidas entre los delitos de imprenta comunes? El otro día decíamos, y ahora lo repetimos: nada alienta tanto á los malos como la impunidad. El gobierno está en la obligación de cortar el mal de raíz; si hay alguien que abusando de la hospitalidad que en España recibe, se entretiene en enviar cuantos sobre cuantos á los periódicos citados, en acoger ó inventar toda clase de absurdos rumores para presentarnos ante Europa como unos cafres, el gobierno debe hacerle comprender que en este país hidalgo y leal se da hospitalidad y se reciben como hermanos á todos los que en él entran, pero no se permite que nadie se aproveche de esta circunstancia para ser un enemigo doméstico y vilipendiar todo lo que hay de querido para los españoles.

No hay día en que no se hable del ejército, llamándolo pretoriano de O'Donnell, y en que no se le prodigan los mas odiosos dictérios; esto es insufrible, esto es tan villano como infundado. El ejército español no es un ejército corrompido; tiene conciencia de sus deberes y cumple con ellos de la manera brillante que lo ha hecho en las últimas jornadas. Nuestros soldados no tienen mas consigna que la de su deber; la que les marca la disciplina y su amor á la Reina y á las instituciones, por cuyo sostenimiento tan bizarramente han derramado su sangre.

Parece increíble que periódicos que en algo estiman su reputación estén dando el tristísimo espectáculo de ser la fábula de Europa. Porque la verdad es que en el pecado llevan la penitencia; que si, en uso de un derecho que les negamos, porque nadie le tiene para mentir y difamar, hoy hacen circular en sus columnas una impostura, tienen que pasar por el amargo trance de verla en seguida desmentida de la manera mas auténtica y concluyente. *La Independencia* que habia adquirido cierta consideración en Europa, va quedando lucida y acreditándose de inveraz, hasta que concluya porque sus noticias sean leídas con tanta desconfianza como los despachos que suele transmitir la telegrafía privada. No envidiamos pues, á estos periódicos los laureos que alcanzan en su poco brillante carrera.

Hé aquí la real orden del ministerio de la Gobernación publicada ayer en la Gaceta, y de que nos ocupamos en nuestro artículo de fondo: «La reproducción mas ó menos estensa y sistemática en varios puntos de la monarquía de las escenas de-

plorables y escandalosas ocurridas en Castilla, y la frecuencia con que se han repetido, aunque en menor escala, aquellos incendios y punitivos atentados, exige por parte del gobierno de S. M. y de sus delegados una atención preferente, asidua y escrupulosa, porque urge salir al encuentro y oponer al mal con mano severa y enérgica un correctivo pronto, ejemplar y saludable; urge satisfacer á la opinión pública profunda y tristemente alarmada; reintegrar á la moral y á las leyes el trabajo y el decoro indignamente en su imperio y acción confundidos, invisibles y benéficos; devolver á las clases productoras la seguridad y confianza necesarias á su prosperidad y desenvolvimiento; depurar de una vez la atmósfera de los miasmas deletéreos que amenazan hacerse endémicos, comprometiendo indefinidamente el reposo y bienestar de los pueblos.

El gobierno desea, y es la voluntad de la Reina (Q. D. G.), que V. S. bien penetrado de las causas y circunstancias que preparan, determinan y tienden á perpetuar este fenómeno social de los mas graves y trascendentes, se aplique desde luego, sin demora ni escusa, á aniquilar y prevenir, por los medios ordinarios, directos y rápidos de la represión legal, y por los indirectos y prudentes que tanto y tan eficazmente contribuyen á debilitar ó anular la acción maldiciente de aquéllas.

La relajación y laxitud del principio de autoridad y de gobierno en el período que termina; el carácter de interinidad, de duda, de vacilación y de acritud que le ha acompañado y distinguido hasta el fin; los manejos tenebrosos de los fautores de la revolución permanente y de la anarquía crónica; la movilidad de los funcionarios en el orden judicial y administrativo que quita al empleado interés, acierto, conocimiento y actividad en el desempeño de su cargo; la flojedad del sentimiento moral y religioso, consiguiente á la predicción incesante y propagación descarada de ciertas doctrinas y nociones falsas y trastornadoras; la rivalidad que arrastra irresistiblemente á las clases y á los intereses la presión de las exageraciones de los partidos y fracciones extremas, la impunidad que seduce, la facilidad que atrae, y otras muchas causas esternas ó latentes, y sobre las cuales llamo muy particularmente la atención de V. S., son á no dudarlo, y la opinión universal así lo reconoce, las que mas descubierta y derechamente conspiran á esos fines reprobados y justiciables.

No vacile pues V. S. en el cumplimiento exacto y perentorio de los deberes que le impone esta situación. Ante todo procure V. S. por todos los medios posibles que le sugiera su prudencia, evitar y prevenir este género de demasías, seguro de lo grato que será á S. M. emplear todos aquellos que tiendan á economizar las medidas severas, muchas veces ineficaces y siempre dolorosas; tranquilice á las clases proletarias y desvalidas, hasta ahora escitadas por malos consejos y sugestiones perversas y engañosas, acerca de los sentimientos benévolos del gobierno, dispuesto á procurar alivio y bienestar, y llegado el caso desgraciado de que aquellos crímenes se reproduzcan, persiga con actividad incansable á sus perpetradores, encare y ordene bajo la mas estrecha responsabilidad á los alcaldes, jefes de la Guardia civil y agentes todos de la administración en esa provincia, la vigilancia que evita y la prontitud en la instrucción de los correspondientes sumarios, que asegure el castigo, y acometa finalmente de lleno, con el celo que tiene acreditado, esta obra de restauración moral y legal que le ordena y recomienda en nombre de la Reina y de los intereses mas sagrados de la patria.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de agosto de 1856.—Ríos y Rosas.—Señor gobernador de la provincia de...

Sabemos que han salido ó se disponen á hacerlo de algunas provincias, emisarios de nuevo género que vienen á Madrid con el exclusivo objeto de influir en el ánimo del señor ministro de la Gobernación para el nombramiento de gobernadores civiles. Conocemos demasiado las altas prendas de carácter del Sr. Ríos Rosas, entre las que desuellan la rectitud, la severidad y la independencia tratándose de los asuntos públicos; y por esta razón no tenemos que se haga accesible á las poco desinteresadas escitaciones de las personas á quienes aludimos, producto de círculos y pandillas creadas en las provincias, y que sin duda se figuran que España es un país conquistado y que sus mas importantes destinos deben ser repartidos entre sus adeptos como el botín entre los vencedores. Los agentes de esas notabilidades de campanario que el país ha visto con júbilo hundirse en el polvo de su ineptitud y de su impopularidad, van á perder lastimosamente su tiempo, con mas los gastos del viaje, y regresaría á sus pueblos llevando por todo consuelo un tristísimo desengaño.

De todos modos, bueno es que por este medio se pongan en claro ciertas cosas y se conozca á los jefes ó comisionados de esos centros de la baja política, que pretenden ejercer el monopolio de los cargos públicos y dictar humillantes condiciones al gobierno en cambio de un apoyo ficticio que este no puede menos de rechazar porque redundaría en mengua de su dignidad. Algunos de estos emisarios han llegado ya á la corte, según nuestras noticias, y estamos dispuestos á ser mas explícitos publicando sus nombres y antecedentes, si persisten en llevar adelante sus ridículos proyectos.

Hemos visto cartas escritas por personas muy respetables, en que se hace la mas triste pintura del estado de anarquía en que se encuentra la villa de Castro del Rio, provincia de Córdoba, y sobre el cual llamamos fuertemente la atención del señor ministro de la Gobernación para que ponga remedio. Además de existir allí todavía la municipalidad nombrada sin elección por el gobierno anterior al último cambio, las gentes honradas y pacíficas se ven supeditadas por unos cuantos discolos que todos los días promueven alarmas dando gritos subversivos y profiriendo amenazas contra las autoridades legítimas. Gracias al activo comandante de armas, ha sido desarmada la Milicia, pero nada se conseguirá con esto sino se procura extirpar el germen de perturbación que allí existe, con medidas enérgicas y prontas, cual requiere la gravedad de las circunstancias. El señor Espariz, gobernador de la provincia, y que debe tener noticias mas detalladas respecto de la situación de Castro del Rio, ha debido apresurarse á ponerla término por los eficaces recursos que siempre tiene á su disposición la autoridad superior de una provincia; mas puesto que no lo ha hecho, imitando la ineficaz conducta del comandante general D. Martín Colmenares, no sería oportuno que el señor Ríos Rosas hiciese comprender á aquel funcionario que no imponentemente se descuida el cumplimiento de los deberes que le impone su elevado cargo.

La Sociedad española mercantil é industrial ha acordado en sesión de anteayer, ofrecer al gobierno su cooperación y sus servicios para la mejor solución de la cuestión de subsistencias. Una comisión de su seno ha debido poner anteayer mismo este acuerdo en conocimiento del gobierno.

Admitida la dimisión que hace dos días anunciábamos habia presentado D. Pedro Jontoya de la dirección de la Caja general de depósitos, ha sido nombrado para reemplazarle, por real decreto de 8 del actual, D. Manuel Yañez Rivadeneira, subdirector que ha sido de la dirección general de contribuciones.

S. M. se ha dignado conceder la cruz sencilla de Luisa Isabel Maria á los cabos primero y segundo de la segunda compañía de infantería del undécimo tercio de la Guardia civil, Pedro Baragan Cantera é Ignacio Nogal Moral, que el 27 de julio anterior salvaron la vida á una señora y un niño próximos á perecer en el mar, donde estaban bañándose.

En vista de la escritura otorgada en 24 de junio último, por la que los primitivos concesionarios del ferro-carril de Madrid á Zaragoza dan participación en la empresa á otras personas y sociedades, S. M. ha tenido á bien resolver que se reconozca como concesionarios de dicha línea, además de los señores conde de Moray, Chateaus, Delahute y conde LeHon, á los señores D. José Salamanca y Weisweiler y Baruer, y á la sociedad española mercantil é industrial.

En algunas secretarías del despacho y en los grandes centros administrativos de todos los ramos se está trabajando sin levantar mano para restablecer sólida y convenientemente el método y la exactitud que debe distinguirse á todas las operaciones oficiales, destinadas siempre en el sistema representativo al crisol de la publicidad y á la garantía del libre examen.

Según nuestras noticias, no serán perdidas las costosas lecciones de la experiencia, y por medios legales y camino desembarazado se llegará, aprovechando las buenas disposiciones y utilizando conocidos recursos, al punto de que la Hacienda, lejos de ser origen de dificultades para la política, contribuya á superarla á satisfacción de los pueblos y con ventajas del crédito.

Ya era tiempo de poner término al pasado desconcierto con un plan de fácil ejecución, necesario en todos los departamentos, pero mas que en ninguno en el financiero tantas veces comprometido por la incompetencia, la ignorancia ó el abandono de los encargados de dirigirlo.

Parece que el gabinete se ocupa en estos momentos de la cuestión política. Luego que estén definitivamente resueltos los principales puntos, el gobierno llevará su pensamiento á la aprobación de S. M.

No sabemos con qué fundamento dice *La Revista militar* que el gobierno ha resuelto promulgar la Constitución de 1845 con el Senado vitalicio, procediendo á los nombramientos de los que deban formarlos con arreglo á las prescripciones de la ley fundamental.

Como documento notable por el carácter, circunstancias y antecedentes de su autor, publicamos á su tiempo el artículo, comunicado del señor marqués de Miraflores, inserto en *La España*, y cuyo objeto era rectificar algunas apreciaciones contenidas en el artículo del *Monitor francés* al ocuparse de las causas que prepararon en nuestro país los sucesos que venimos presenciando de algun tiempo á esta parte. Hoy reproducimos el artículo de *El Diario Español* en contestación al anterior, absteniéndonos, como lo hicimos con aquel, de todo comentario.

Dice así: «Hemos leído con sentimiento la carta que el señor marqués de Miraflores dirige á *La España* desde San Ildefonso, y que publicada en aquel periódico anteayer, reproducimos ayer nosotros. Decimos que la hemos leído con sentimiento, porque somos poco amigos de discusiones retrospectivas, en las que nunca entramos sino cuando somos obligados á ello, y porque creemos que la época actual está llamada á recurrir á su propia honra y a su propia gloria, y que amen á su Reina y a su patria, bajo la monarquía constitucional de aquella augusta señora, sin recordar hechos que han producido grande perturbación en el Estado, y que en nuestro sentir, conforme en esto con el *Monitor francés*, son la causa principal de los tristes acontecimientos que hemos pasado desde 52 al presente día.

No necesitaba, por cierto, el señor marqués de Miraflores apelar al tratado de la Cuadruple Alianza, ni á los dos años que fué embajador de S. M. cerca del rey de los franceses, ni al gran cordón con que adorna su pecho, para justificar el motivo de su respuesta al periódico francés. Como ministro que fué tiene el derecho de esclarecer cualquiera de los actos del tiempo de su ministerio, mucho mas cuando estos actos son objeto de pública y amarga censura, como la que hace el *Monitor* acerca del golpe de Estado.

Hecha esta concesión, volvemos á insistir en que hubiéramos preferido su silencio, y este servicio mas tendría que añadir á los muchos que en su larga carrera haya prestado á su patria.

Pero ya que el señor marqués ha juzgado conveniente obrar de un modo distinto, nosotros, que hemos combatido al ministerio de que formaba parte, y que le combatimos por el golpe de Estado que creímos y seguimos creyendo meditado, mientras no se nos demuestre lo contrario, nos creemos hoy obligados á fijar los hechos que entonces pasaron, para que no se desdigan los que después acontecieron, ni se desconozca la conducta de los que por tan justos motivos combatimos aquella situación y aquellos ministros.

Asegura el señor marqués que el ministerio se ocupaba ya en diciembre de 1851 de verificar una reforma en las instituciones del país, pero que lo hacia con entera reserva. Porque el gabinete Bravo Murillo se ocupase en diciembre de 51 de proponer á las Cortes la reforma de las instituciones, no por eso acusaremos su conducta, porque estaba en su derecho; pero si el objeto era solo proponer á las Cortes una reforma, ¿qué era esta reserva? ¿Era una reforma conveniente? ¿Estaba reclamada por la necesidad del país? Pues en este caso, la reserva era inútil, porque ella solo bastaba para hacer sospechar, cuando menos, que no era muy aceptable ni muy buena la reforma que se



quería hacer, o que algo había en ella que se quería ocultar. Hay ciertas reformas o disposiciones económicas que exigen la más completa reserva; pero jamás habrá visto el señor marqués la reserva en las reformas políticas, como no sea para un golpe de Estado.

Pero aun dando poca importancia a esta reserva, ¿no sabe el señor marqués que los accidentes que hubo en abril y mayo de 52 en Aranjuez, han hecho creer a muchos el golpe de Estado que se preparaba? No entendió todo el mundo que el general Armero dejaba el ministerio de Marina, única y exclusivamente por no suscribir el golpe de Estado que se intentaba dar? Si esto no es cierto, que nos diga el señor marqués por qué dejó el ministerio el general Armero. No es este personaje de aquellos que entran y salen de los ministerios por motivos ligeros o por frivolos pretextos. Algo ocurre cuando una vez aceptado un ministerio por ministros graves y de reputación, le abandonan y dan su dimisión. ¿Por qué dimisión el general Armero? En nuestra opinión, dimisión única y exclusivamente por el golpe de Estado que se acordó en Aranjuez.

Y si no nos engañamos, si no estamos mal informados, en poder de los abogados de la Reina Cristina han de existir documentos que prueban la oposición que esta señora hizo al golpe de Estado en aquel tiempo, opinión conforme con la de S. M. la Reina doña Isabel II.

¿Posible es que el señor marqués ignore la resolución de sus compañeros de dar el golpe de Estado; pero que el pensamiento ha existido, no sería difícil probarlo con muchos y muy repetidos hechos que el año de 52 fueron conocidos de todos, y que no podía ignorar el *Monitor* francés.

Dejando a un lado el pensamiento del golpe de Estado, ocupémonos de la reforma en sí misma. ¿Qué motivo justo, qué motivo fundado, que razón plausible, que hecho patente aconsejaba la reforma del ministerio Bravo Murillo? Dice el señor marqués de Miraflores que había caído el estatuto en 39 a manos de unos soldados ebrios; que estos soldados hicieron renacer la Constitución del año 12; que la Constitución de 37 reemplazó a la de 12; que luego fue regente Espartero; que esta regencia cayó como un castillo de naipes; que Olózaga dijo: Dios salve a la Reina; que el cura Merino alzó la preciosa vida de S. M. la Reina; y de aquí se infiere que era necesaria la reforma política del ministerio Bravo Murillo, destruyendo la Constitución de 45, que el Sr. Miraflores no se digna nombrar, desconociendo la gran fuerza de esta Constitución, propuesta a las Cortes por los ministros de S. M., discutida y aprobada por las Cortes, sancionada después por S. M., circunstancias las tres que no habían reunido ni el estatuto real, ni la Constitución del año de 12, ni la de 37. ¿Y con qué derecho pretende el Sr. Miraflores que su reforma y su Constitución hubiera sido más duradera que la que acaba de citar, y que delante de ella se hubieran detenido los soldados ebrios de la Granja, la ambición de Espartero y el puñal del cura Merino? ¿Peregrina pretensión por cierto!

La historia hará un severo cargo al ministerio Bravo Murillo por haber introducido la perturbación en el Estado, despertando las cuestiones políticas, muertas ya para el país, y dando la voz de alarma a todos los partidos. Los progresistas habían aceptado la Constitución de 45, y hasta se habían alabado sus jefes de que eran sus principios los que en ella dominaban. Las demás Constituciones eran censuradas, el estatuto por haber sido otorgado, la Constitución de 37 por haber sido establecida por una sola Asamblea sin el concurso de la R. A., y mucho más siendo S. M. menor de edad. La de 45 fue propuesta por los ministros de S. M. en virtud de orden suya: fue decretada por las dos Cámaras existentes; fue sancionada por S. M.; ¿qué otras condiciones de legalidad y de fuerza la fallaban? ¿Qué principios, qué disposiciones encerraba que no se hubieran en nada la prerrogativa de la Reina, que trabas ponía a la gobernación más amplia del Estado, que embarras causaba a ninguno de los poderes públicos?

El ministerio de que el señor marqués formó parte, ¿no tuvo mayoría en las Cortes para todos cuantos proyectos de ley presentó, algunos de ellos bien poco acertados por cierto? ¿No tuvo todo el apoyo moral que pueden dar los Parliamentos? ¿Pretendía el señor marqués que callase o desapareciese una oposición de veinte o treinta personas, que eran las que votaban en contra? No: un hombre político de la altura del marqués de Miraflores no puede querer gobierno representativo sin oposición y sin debate, ¿no es esto lo que vio practicar en Inglaterra y en Francia en tiempos de sus embajadas?

¿Cuándo se le ocurrió a un inglés variar sus leyes políticas, porque un asistente atentó a la vida de sus reyes? Se le ocurrió variar los ministros, pero no las leyes. ¿No fue así como Pitt se defendió de los ataques de Fox, y como Peel trinitó de la gran oposición proteccionista que tan cruda guerra le hizo. La oposición en los Parliamentos no se vence teniendo las sesiones a puerta cerrada; se domina sabiendo más que sus adversarios, proponiendo buenas leyes, gobernando mejor que ellos. Si así lo hubiera practicado el ministerio Bravo Murillo, no hubiera necesitado pretender acabar con el gobierno representativo que era el fin de la reforma. ¿Vé el señor marqués a que está reduciendo el gobierno representativo en el vecino imperio? Pues a menos le reduca el proyecto del señor Bravo Murillo; y de aquí, volvemos a decir, la perturbación en el Estado, el levantamiento de los partidos derrochados, la desconfianza en todos los ánimos, que no se pudieron calmar después, y que produjeron la catástrofe de 54, y el combate de 56, y la justa aprehensión del *Monitor* en esta parte.

Contestando *El Parlamento* a un artículo de *La Discusión*, en que este diario explica con harta dureza y sobra de injusticia el leal apoyo que la prensa conservadora ha prestado al ministerio presidido por el general O'Donnell, dice, entre otras cosas:

«La cuestión política merecía a la presuntuosa nulidad del progreso y a la impaciencia edicidiosa de la democracia, había ido pasando en los últimos meses, de desecio en desecio y de error en error, a convertirse en temerosa cuestión social. En tan desdichado trance el bando conservador, ni podía vacilar un momento acerca del partido que le locaba adoptar, ni dejar de unirse con un solo fin: el de prestar apoyo a cualquiera que formase el patriótico empeño de poner coto a la anarquía, de enfrenar los malos instintos de la seducción muchedumbre, de arrancar la mala simiente con tanta profusión arrojada en nuestro suelo durante dos años de sacrilegas predicaciones. Unanidad engendradora al amor de impulsos tan generoso no puede menos de ser fecunda y duradera. Enigüenas, pues, *La Discusión*, cuando oduces de tal unanimidad que el partido moderado no ha estado nunca tan dividido como ahora. A no ser que, según la lógica de nuestro ilustrado colega democrático (quien juzga, sin duda, a las demas por lo que en si experimenta) donde quiera que veamos estrecharse lazos de unión y concordia, debemos suponer a los hombres mas desunidos y encontrados que nunca.

No se engaña la *Discusión*, aunque lo dice en son de broma y apurando el raudal de su finísima sátira, cuando asegura que los moderados habían como da cosa propia «de una victoria alcanzada por los hombres a quienes una cruda guerra han hecho» hasta la víspera de su triunfo. ¿En qué principios se ha apoyado el gabinete O'Donnell para vencer en las elecciones? ¿En la democracia y la libertad? ¿En la justicia? ¿En la subversiva idea de los dos partidos que tan ilegal é inicuamente le combatían? Pues si no se ha apoyado en los principios democráticos y progresistas sino en los conservadores para conseguir el triunfo que tanto aplaude la sociedad, que tanto deploran, mas o menos disimuladamente, la democracia y el progreso, ¿qué mucho que los moderados estimen por suya una victoria conseguida a favor de la vigorosa aplicación de sus ideas de gobierno, en la que el principio de autoridad ha humillado la cerviz de la anarquía?

Esta satisfacción la *Discusión* del triunfo conseguido por el general O'Donnell, ¿creen los moderados y progresistas que no nuestra causa y la del país, sino la suya ha conseguido vencer en Madrid y Cataluña, en Aragón y Andalucía? ¿O presume que somos inconsecuentes, porque habiendo declarado un día y otro que en nuestra opinión la Milicia nacional era la mas perjudicial, la mas funesta, la mas inútil, cuando menos,

de las instituciones posibles, apoyamos al gobierno que libera a la nación de tan mala plaga?

Sí, nosotros hemos hecho la oposición al general O'Donnell, porque su política era la que, en muchos casos, permanecía unido al duque de la Victoria, en cuantos altan han querido tanto ridículo incenso los progresistas y demócratas. La ventaja de los que, como nosotros, jamás se ponen en contradicción consigo mismos, es poder recordar mañana sin ruborizarse, sin que se les pueda tachar en justicia de inconsecuentes, lo que dijeron ayer. Nosotros apoyamos al gabinete O'Donnell desde el día de su triunfo, desde el día mismo de su nacimiento, porque en la acedida que le hicieron progresistas y demócratas, apenas tuvieron noticia de su existencia, se pudo desde luego conocer que no había de satisfacer a unos ni a otros la política nuevamente inaugurada: que el gabinete, de acuerdo con las apremiantes necesidades del país, había de propender a la práctica de las doctrinas conservadoras. Esta conducta, lejos de ser ni parecer inconsecuente, probará, para los que no estén ciegos, que el partido conservador no es estupidamente idólatra, que nosotros no hacíamos la guerra al general O'Donnell porque era el general O'Donnell, sino porque era el partido de un ministerio cuya desastrosa política iba conduciéndonos al precipicio. ¿Pueden todos decir lo mismo?

Sobre la elección de individuos para la nueva Diputación provincial, nos escriben de Santander con fecha 8 de agosto:

«Trascribo a Vds. la lista de los individuos que componen la Diputación provincial, nombrada por nuestro ilustrado gobernador interior.

Don Cornelio Escalante, por Santander.  
Antonio Labat, por Laredo.  
Ramon Carrera Estrada, por Entrambasaguas.  
Vicente Sanz de la Lastra, por Rameles.  
Pedro Horneado y Velasco, por Castrolleja.  
Manuel Diego Madrazo, por Villacariado.  
Julian Ceballos, por Torrelaguna.  
Joaquin Barreda, por San Vicente de la Barquera.  
José Cosío y Cos, por Reynosa.  
Luis Collantes, por Potes.  
Manuel Gonzalez Bustamante, por Cabuérniga.

Escuso enunciar a Vds. las relevantes prendas que caracterizan a los nuevos diputados: inteligencia, celo, actividad, probidad, posición independiente, orden, cordura, experiencia e ilustración, todo lo reúnen estos dignos diputados. No ha podido tener mejor acierto nuestro actual gobernador, en la elección del personal. La provincia entera le quedará por ello íntimamente agradecida: es su mejor garantía de orden y prosperidad.

Estas breves líneas son, en mi juicio, la expresión unánime de los moradores de esta provincia, restándole solo añadir que, para clarificar las últimas producciones por la torpe gerencia fñada, el remedio es eficaz: entre la Diputación caída y la nueva, el contraste es oportuno y curioso. Felicitamos lealmente al señor gobernador; congratulámonos todos por tan saludable y feliz cambio.»

Una persona dignísima nos escribe la siguiente carta, en la que se contienen reflexiones muy atinadas acerca de la marcha que debe seguir el gobierno en las actuales circunstancias:

«GRANADA, 6 de agosto.—Si ha desarmado la Milicia nacional de Loja, pueblo de esta provincia, no sin algún conflicto, pues algunos señores, en gracia al suceso, y en el acto del desarme, subieron a la torre de la iglesia y tocaron a muerto, y después un repique general anunció la conclusión.—Como es de presumir, los desarmados nacionales que eran muchos y la flor y nata de la población se aborrotaron, y gracias al jefe militar que mandaba la fuerza destinada al efecto, y a la intervención de las autoridades locales, el lance no tuvo consecuencias. Debe guardarse en estos actos donde el amor propio sufre, a la par que el principio político, mucha seriedad y nada que ceda en desprecio de lo que, mal o bien, tomaron las armas por mandato del gobierno y las sueltas por otro mandato igual.

Interin dure el interregno político tenemos la obligación de manifestar al gobierno lo que la opinión pública reclama de él en la situación que acaba de inaugurarse. En bien hora haya tolerancia en personas y opiniones; en hora buena las personas de capacidad y honradas, sin distinción de colores, tengan asiento en el municipio y en las altas regiones del poder; pero no es posible gobernar sin pon en práctica la ley. Los progresistas son impotentes, y traen en pos de si la anarquía: la experiencia así lo ha enseñado en dos o tres ensayos que llevamos hechos. Si, pues, no es posible otra cosa, ¿en qué está la detención? Desarmada la Milicia esparterista, D. Baldomero en Logroño, restablecidos en algún tanto los municipios, ¿qué falta? Falta la disolución de la Asamblea desecarada hasta de los de su comunión política; falta poner en ejercicio la Constitución del 45 en los puntos que no lo esté, pues otra no hay; disolver las diputaciones provinciales, como centros de la miseria política que ha regido en el país durante los dos años de infeliz recordación; y que vuelvan los consejos provinciales muchos mas útiles y económicos que las decantadas Cortes ordinarias. Falta convocar con arreglo a aquella ley Cortes ordinarias y racionales del poder que nos ha de unir al Trono; falta borrar tanto empuje ignorante de las oficinas del Estado y poner hombres aptos que sepan al menos la marcha regular de los negocios, requisito de que carecen los empleados de él en casi todas las dependencias con muy pocas excepciones.

No quisiera ser profeta en esta ocasión; pero si el gobierno se hace sordo a la voz de la pública opinión tan pronunciada en esta crisis, y si, como debe y es de esperar, no mira por su propia conservación, a la que está ligada hoy la del Estado, y si elástico y condescendiente se aparta en principios de la gran masa nacional que hoy libra su porvenir en el gobierno, entonces el gran partido que hoy lo apoya desfallece al ver sus esperanzas tantas veces burladas, se rinde, y la anarquía con todos sus horrores se presenta por segunda vez mas negra y ambigüosa que la primera. Pienso bien el gobierno: hay con opinión y victoria, se encuentra en circunstancias de hacerlo todo: mañana no será hora. En la vida de las naciones hay momentos supremos: una vez pasados jamás vuelven a presentarse.

Un ministerio que contaba en si seno una mayoría progresista y adherida a su jefe Espartero, una asamblea con el título de constituyente que simpatizaba con el jefe del gabinete hasta el punto de haberlo irresponsable é inamovible, diputados provinciales que secundaban sus ideas, gobernadores de provincia identificados con esta causa como tribunales de justicia, de cuyo santuario lanzaron la honra y prez de la magistratura española, introduciendo en ella mas ineptitud de la profesión para que solo sirviesen a sus miras absolviendo todos los crímenes que estaban enlazados mas o menos con la política, y por último, trescientos mil nacionales armados y otros tantos sin armas, pero preparados a defender la misma causa, todo, todo ha venido abajo en solo quince días; ha sido verdaderamente lo que se llama milagro, pero milagro que ha contado con el ejército, y que mas que nada ha sido apoyado por la opinión pública: respondan por mi las puertas y balcones de Barcelona abiertas a la tropa y cerradas a las turbas: sin el apoyo físico y moral de la gran mayoría nacional, el ejército, a pesar de su valor y de su pericia, hubiera estado, a no dudarlo, fraccionado. Esta gran mayoría tiene derecho a ser gobernada en razón y justicia; para ello no hay mas tabla de salvación que los principios conservadores.»

La captura del cabecilla carlista Cagigas, que según anunciamos hace días, recorria la provincia de Santander cometiendo toda clase de excesos, ha sido un suceso de verdadera importancia para aquellos pueblos que mas han sufrido las consecuencias de sus correrías. Hé aquí los curiosos pormenores que hallamos en una carta de Limpia, fecha 31 de julio:

«Por espacio de dos años se ha creído en la existencia de una partida de montemolinistas en estas cercanías, y no obstante de que en el año último se hicie-

ron varias prisiones, y siguióse un voluminoso expediente, nada pudo aclararse para poder imponer el castigo castigo a los señalados como enemigos del trono constitucional de Isabel II.

Los rumores, empero, iban creciendo de día en día, y no hace un mes que se hizo llegar el número de carlistas armados en esta provincia a 150, a quienes sin embargo de no hallarse uno que digiera haberlos visto, se les suponía provistos de trabajos buenos de bronce. Las noticias que circulaban, y algunos robos que tenían lugar por hombres armados, eran algo tanto alarmantes, y muchos los temores en el país para que no se tomaran por las autoridades las medidas conducentes al esclarecimiento y castigo de los hechos. En efecto, el capitán general de Burgos dispuso en 21 del corriente que una fuerza de 40 infantes y 14 caballos del 11.º tercio de la Guardia civil, al mando del teniente coronel graduado primer comandante de infantería D. Francisco Arrijo y un hermano de este, pasara en comisión a esta provincia a tranquilizar el ánimo de sus habitantes, persiguiendo sin tregua a los que imprudentes intentaran aun resucitar una causa muerta para siempre en el pecho de todos los buenos y sanos españoles.

En la noche del 27 del actual pernoctó en esta la citada fuerza, que alarmada de noticias y confidencias contradictorias recogidas a su paso por varios pueblos, no sabían sus jefes a qué dar crédito, pues cada cual les pintaba las cosas a su modo; pero al día siguiente les fueron suministrados algunos pormenores acerca de una partida de 8 hombres capitaneada por un tal Cagigas, que noches anteriores había asaltado dos o tres casas y sostenido el fuego de fusil con sus dueños, cuyos pormenores pudieran servir a los dos citados jefes de la Guardia civil para disponer una campaña, levantando al efecto un pequeño croquis del espacio en que se les aseguró la permanencia del enemigo.

En efecto, a las tres de la tarde del 28 partieron 20 Guardias al mando de un sargento por la venta titulada del Hambre, en dirección al pueblo de Padirón, y desde allí al de Rada, en la Junta de Voley; al propio tiempo que el resto de las fuerzas de infantería y caballería pasaban a situarse en Treta y demás pueblos limítrofes. En aquella noche nada se operó; pero al amanecer del día siguiente, los Guardias al mando del sargento, se encontraron a la boca de una cueva, sita en un monte de propiedad particular (desconocida de casi todo el vecindario de Rada,) donde un hombre que despertaba a la voz de «alto» que le daban, trababa inútilmente de defender la entrada con una pistola. Este hombre era el cabecilla Cagigas, sorprendido durante el sueño en el parage mas oculto y seguro que puede imaginarse.

La cueva dista pocas varas de la ría, tiene al principio una localidad, especie de recibimiento, donde caben seis u ocho personas, y mas adentro otra localidad doble mayor, a donde no se puede penetrar sino por una boca pequeña disimulada entre la maleza y arastrando el cuerpo por el suelo, y en cuya cámara dormían Cagigas, a quien al tiempo de prenderle le hallaron una pistola y varios papeles, entre los cuales hay una copia de su nombramiento de teniente carlista, expedido en Francia el año último, el oficio de remisión y varias cartas e inteligencias para quien no está en sus asuntos. Seguidamente hicieron la captura de otros tres en el mismo pueblo inmediato, y de algunos fusiles ingleses recordados y con boca ensanchada que les pertenecían. Conducidos a la presencia del comandante de la fuerza, empezó este a instruir las primeras diligencias, y en virtud, pues, de sus declaraciones, comprendieron la marcha a las seis de la tarde de aquel día en dirección a las Encarnaciones, llevando consigo al Cagigas; pero a pesar de una fatiga de doce horas, y de haber caído convenientemente en los puntos donde el preso ofreció se hallarían otros jefes carlistas, los hermanos Arrijo se convencieron, al no hallar a nadie y por los semblantes tranquilos de los habitantes de las casas registradas, que no eran culpables y que había sido un engaño del declarante Cagigas. Con la prision de este cabecilla y sus compañeros, creemos haya quedado esterminada la facción tan pondeada de nuestras montañas.

Las noticias de Barcelona no ofrecen interés alguno: la mas completa tranquilidad reina así en la capital como en el resto del principado.

El día 6 salieron con el vapor Pájaro del Occéano los Sres. Magniá, Folch, y algunas personas, confinadas a Canarias por motivo de las últimas ocurrencias. En la misma mañana había entrado en el puerto de Barcelona un buque procedente de Tarragona conduciendo de 900 a 1,000 fusiles de los recogidos a la Milicia de aquella provincia.

Por conducto digno de crédito se asegura que la línea de vapores hispano-alemana desde dicho puerto al de Hamburgo y puntos intermedios, tocando en Southampton, empezará el primer viaje del 20 al 22 del corriente.

Con el vapor *Mahón* salió el día 4 para Valencia, desde donde se dirige a Madrid, encargado de una comisión del servicio, el Sr. D. Miguel Tenorio, fiscal militar de aquella plaza.

Acercá de los últimos momentos del desgraciado Puig ejecutado en Barcelona, hallamos en un periódico de aquella ciudad los siguientes curiosos pormenores:

«Personas que presenciaron la ejecución del desventurado Jaime Puig, nos han manifestado que causaba admiración la serenidad, resignación, y sobre todo el grande fervor de que dio muestras hasta el último momento. Todos los circunstantes estaban sumamente conmovidos.

Puig, muy conocido en Gracia, aunque algo cargado de espaldas, tenía, nos dicen, una buena figura, y sobre todo un rostro muy expresivo. Se presentó en el cuadro en mangas de camisa, pero vestido con cierta elegancia y peinado con algún esmero. Caminaba con paso firme, pero sus ojos no se apartaron un solo instante de la imagen del Crucificado, y repetía con voz entera las palabras de los sacerdotes que le asistían.

Oró de rodillas delante de la Virgen de los Desamparados, cuyo rostro, pías y manos besó repetidas veces con entera fervor. Se reconcilió un largo rato con el reverendo cura de Gracia, a quien se le vio hacer entrega de algunos objetos de su pertenencia, y volvió a rezar una salva delante de la Virgen. Se plañía de oír de todas partes, porque reñaban un silencio sepulcral, imponente. Arrojos de nuevo en brazos de su celestial Patrona, y no sin esfuerzo se le pudo separar de ellos.

Entonces cogió de nuevo la cruz del Redentor, y dio muestras de querer tenerla estrechada contra su seno en el momento de la fatal descarga que debía poner término a su desgraciada existencia. Otro de los sacerdotes que le reconciliaban, le manifestó sin duda que aquello era imposible, y lo tomó en sus manos, en tanto que el reo, quien también dirigió alguna palabra al oficial del piquete, arrodillado rezaba ya el acto de contrición delante de las ventanas del triste edificio que fue teatro de horrores y sangrientos crímenes. Los soldados habían silenciosamente preparado sus fusiles, y una descarga certera hizo que el reo entregase instantáneamente su alma al Criador.

El infuortunado Puig, en los últimos instantes de su vida, mostró arrepentimiento y una resignación verdaderamente ejemplar: así fue que todos los circunstantes, militares y paisanos, se compadecieron de su suerte, y rogaron al cielo por su eterno descanso. En sus postrimeras horas ni demostró cobardía, ni un volor cínico ni desecado, sino el esfuerzo de un hombre sinceramente compungido y que se entrega cordial y confiadamente a las consoladoras esperanzas que en un pecho cristiano alimentan las sagradas palabras de los ministros de nuestra santa religión.»

Sin comentarios, pero llamando sobre su contenido la atención del gobierno, trasladamos la siguiente carta que ha publicado un periódico conservador:

«ZARAGOZA, 5 de agosto.—Remito a Vd. el adjunto impreso por el que verá la diputación provincial y ayuntamiento de esta capital elegidos por el general Dulce. En una y en otro prepondera muchísimo la in-

fluencia progresista, y puede asegurarse que habremos ganado muy poco con la disolución de los ayuntamientos, pues si bien es cierto que en las nuevas corporaciones hay algunos moderados, son en tan corto número y personas de suyo tan retiradas, que no solo no podrán resistir el impulso ataque de sus contrarios, sino que dejarán que hagan lo que les dé la gana.

Entre los diputados provinciales nombrados, figuran los nombres de algunos de los que mas se comprometeron en el último alzamiento contra el actual gobierno, y ni una sola de las muchísimas personas respetables de este país que habían sido perseguidas por sus ideas de orden, y por no secundar el pronunciamiento de la capital. Si a esto quiere llamarse unión liberal, no lo comprendemos. Lo que si aseguro a Vd. es que con la diputación provincial que se ha elegido tendrán un verdadero apoyo todos los enemigos de la actual situación; que el estado de los pueblos no mejorará en nada, por lo que como ya se asegura se pondrá al frente de ellos a ayuntamientos tan malos o poco menos que los que se sublevaron, y que con estos elementos no será nada extraño que al verificarse las elecciones sucesivas logre el triunfo el partido democrático.

Triste, trisísima es la condición de los hombres que en esta provincia pertenecen al partido moderado; cuando triunfan nuestros contrarios, en veinte y cuatro horas destruyen todos los ayuntamientos y diputaciones poniendo a su frente las personas mas comprometidas por su causa, sean o no elegidas por los pueblos. Triunfan nuestras ideas, y como si no hubiera uno solo del partido conservador, se echa mano para que nos gobiernen am de aquellos que se han sublevado con sus familias para derrocar al gobierno que en uso de su real prerrogativa eligió nuestra augusta soberana. Con esta conducta, ¿extrañará nadie que mañana que ocurra otro pronunciamiento, vuelvan a alzarse los mismos que ahora lo han hecho, sabiendo que el castigo que les espera es la protección del vencedor? No queremos persecuciones ni que se ejerza ninguna venganza, pero si que el gobierno y sus autoridades protejan a los hombres de orden que por el han comprometido sus vidas y haciendas, y no nos deje a merced de nuestros enemigos como si ellos hubiesen triunfado.

Pregunta con mucha razón *La España*: «¿Cuándo les llegará la misma justicia que al señor Ochoa, a los señores Mora (D. José Joaquín), anciano respetable y sabio humanista, Llorente (D. Alejandro), Gonzalez Brabo, Ormaechea y demás que en virtud de similes disposiciones gubernativas, se encuentran fuera del reino? Nos sorprende verdaderamente que no se haya dictado para estas horas una medida general sobre el particular.

Al director de la *Gaceta* se ha comunicado, para su inserción literal en esta, la siguiente rectificación:

Dice *La Asociación*: «D. Perfecto Arnaiz, oficial de este gobierno civil y pariente del gobernador, ha sido objeto de una detención absurda. Aquella autoridad, o el mismo interesado, según ha llegado a nuestra noticia, abrieron el pliego donde injustamente se le atribuía haberse batido y hecho otras cosas el día 16 de julio, en que por cierto no salió dicho señor Arnaiz del gobierno civil.»

No es exacto que haya llegado al gobierno civil declaración alguna contra don Perfecto Arnaiz, oficial de la dirección general de venta de bienes nacionales, y no de dicho gobierno como supone *La Asociación*. Es lo cierto que este interesado, fiel al gobierno de S. M. estuvo constantemente desde los primeros momentos del día 14 de julio a las inmediatas órdenes del señor gobernador civil desempeñando fielmente cuantos asuntos y servicios se le encomendaron.

Mientras algunos órganos de publicidad, dice *El Criterio*, vuelven de cuando en cuando a las recriminaciones retrospectivas y estériles de que ya se halla hastiada la nación, esta repite las pruebas de cordura y acierto, redoblando sus esfuerzos en favor de los elementos conservadores y de los principios liberales a que el ministerio está encargado de comunicar cohesión, unidad y firmeza.

Y no puede menos de ser así, una vez arrolladas y destruidas en gran parte las causas de alteración e inquietud que la inercia gubernamental había ido acumulando.

Las líneas de la agitación y el desgoberno son demasiado profundas para que no se tema ahondarlas haciéndolas indelebiles, al paso que las ventajas del estado normal y de verdadera libertad se sienten de una manera tan íntima, que con dificultad se las expone a peligrosos azarces sino en momentos de vértigo y alienación, que por dicha no están próximos a reproducirse.

A medida que se generalice el movimiento regular y ordenado de la administración, depurada, en sus reglas, de los vicios y entorpecimientos que anulaban su acción, creará la necesidad de avanzar en la senda de los adelantos y de la reforma.

Hasta hoy todo indica, mas aun, todo manifiesta que no han sobrevenido contrariedades que merezcan tal nombre, al impulso comunicado en tan buen sentido por el poder y por la opinión. Hasta ahora tampoco se han dado los resuellos y avanzados pasos que de han darse, y naturalmente se darán, en la senda de las mejoras; pero ya se ha iniciado felizmente la marcha; y a cada una de la conveniencia de no retroceder ni atropellarse, y en tal estado no es posible que los enemigos de este progresivo y bien acordado temperamento político obtengan apoyo alguno para neutralizar sus saludables efectos.

No habiendo trascurrido un mes desde que distantes de esta situación clara, definida que sostiene tan fundadas esperanzas, nos encontramos en uno de los periodos mas aflictivos para el país, y robusteciéndose los medios de gobierno, nunca mas poderosos que de cuando se derivan del apoyo de los pueblos, apenas podría justificarse la impaciencia que en ciertas cuestiones se muestra sin darle una explicación interesada é egoísta.

Para llegar adonde vamos, adonde quiere ir España, no se necesita mas que buena fe y patriotismo. Con patriotismo y buena fe debemos cooperar todos a la obra de reorganización, que ha de abrir vasto campo y dilatados campos a las fuentes de riqueza y prosperidad que iba cegando la tempestad anárquica, ya conjurada.

Para el otoño próximo se anuncia el principio de las obras de la Puerta del Sol. Mucho nos alegraremos de que por esta vez no salgan fallidas las esperanzas de los que desean ver desaparecer del centro de la corte de España, aquel padron de ignominia para los hombres que no han sabido dar un solo paso en esa reforma tan necesaria, en el largo periodo de dos años.

No se confirmará lo que han dicho muchas correspondencias, acerca del viaje proyectado por SS. MM. II. a Biarritz, pues se asegura que subsisten en toda su fuerza las objeciones que ha hecho la ciencia respecto de los inconvenientes que existen en un cambio de aires tan radical para la salud del tierno vástago imperial.

El Sr. Ruiz, antiguo comandante general de Girona, ha sido detenido en Perpiñán por las autoridades francesas, a consecuencia de recla nación del capitán general de Cataluña, por causas que distan mucho de la política.

Por medida general, todos los jefes de los cuerpos que han permanecido en Zaragoza hasta el día de su rendición han sido retirados del servicio.

Los periódicos barceloneses dicen haber corrido muy válida en Solsona la noticia de la muerte del jefe carlista Borge, acaecida en Tolosa de Francia.

El gobernador de Vizcaya, en parte telegráfica fecha ayer a las 11 y 45 minutos de la noche, dice al ministro de la Gobernación que Bonifacio Gomez y su partida, compuesta de 21 hombres, había entregado las armas, accediendo al indulto, reinando tranquilidad en toda la provincia.

Segun partes recibidos en el ministerio de la Gobernación hasta las doce de la noche del día 10 del corriente, se disfruta de completa tranquilidad en las provincias siguientes:

Alicante, Alava, Avila, Badajoz, Burgos, Cáceres, Castellón, Ciudad Real, Córdoba, Coruña, Cuenca, Guadalajara, Guipuzcoa, Leon, Logroño, Lugo, Málaga, Murcia, Navarra, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Sagovia, Sevilla, Toledo, Valencia, Valladolid, Vizcaya, Zamora y Zaragoza.

Despacho particular de la *Gaceta* de Madrid.—Paris 9 de agosto de 1856.—El príncipe Adalberto ha llegado ayer de incógnito a Strasburgo. Se espera esta noche al emperador.

Se sabe que el conde Morny ha llegado a San Petersburgo.

OTRO.—Paris 10 de agosto.—El emperador ha llegado ayer a Paris.

CONSTANTINOPOL 9.—El comandante de Kars anuncia que está dispuesto a entregar la ciudad a las autoridades turcas.

BOLSAS ESTRANERAS.

Paris 9 de agosto a las cinco y veinte minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Tres por 100, 70.55.—Cuatro y medio por 100, 95.25.

Fondos españoles.—Tres por 100 interior, 39 1/2. Consolidados, 45 1/4 a 95 5/8.

Amsterdam 4 de agosto.—Diferida, 24 1/2.—Interior, 40 1/8.—Crédito español (Prost y comp.), 527.—Weisswiler, 620.

Bruselas 4 de agosto.—Diferida, 24 1/8.

Londres 4 de agosto.—Consolidados ingleses, 95 3/4 7/8.—Diferida española, 24 3/8 5/8.

Parece que el gobierno tiene noticias de que el ex-infante D. Juan se halla oculto en Burdós.

Dícese que por parte de ciertas personas se han dado algunos pasos cerca de este príncipe.

En una correspondencia de Bayona se anuncia que estos últimos días se han registrado varias casas de Ciboure y de Urruña, con el objeto de buscar al príncipe.

Anunciase también que el gobierno francés había tomado otras medidas con el mismo objeto, y que la vigilancia mas esquisita se estaba verificando en toda la frontera.

Segun las noticias particulares y las partes oficiales, en toda la Península reina el orden mas completo. En todas partes los buenos ciudadanos se ponen de acuerdo para sostener el imperio de las leyes, sin cuyo requisito no puede haber verdadera libertad. Los únicos que quedaban con las armas en la mano desobedientes al gobierno de S. M., eran los que procedentes de Cataluña se dirigieron a Aragón, pero convencidos de sostener una lucha desigual con el resto de la nación, han impetrado del capitán general de Aragón se les conceda indulto, el que se les ha otorgado con la condición de ir a recoger los pasaportes a Zaragoza. Celebramos que haya terminado así la expedición catalana, pues de este modo podrán volver a sus hogares muchos padres de familia.

El Noy de la Barraqueta, que se dirigía a Francia, contramarchó y se presentó a indulto en Candanos, pueblo de la carretera de Zaragoza, acompañado de 280 hombres.

Para el 20 saldrá con dirección a Paris nuestro nuevo representante el capitán general señor Serrano y Domínguez. El Sr. Olózaga continúa en Francia.

Parece está muy adelantado el arreglo del ramo de vigilancia y seguridad pública en Madrid y su provincia, sobre bases que harán esq. institución lo que deberen ser una sociedad bien constituida.

Segun anuncia un periódico, el Sr. Cánovas del Castillo, oficial del ministerio de Estado, encargado en Roma del despacho de preces, ha hecho dimisión de sus cargos. No se sabe si le será admitida.

Estos días se ha dicho que en el Retiro se piensa levantar un magnifico cuartel, que servirá para colocar el tren de sitio, y el cual reunirá todas las condiciones de una fortaleza.

Dice *El Journal de Madrid* que el embajador de Francia en esta Corte, después de haber sacrificado en varias ocasiones el cuidado de su salud a los grandes intereses del puesto que ocupa, se dispone por último a usar de la licencia que hace algun tiempo le ha sido concedida. El honorable marqués de Turgot debe salir hoy, y su ausencia no se prolongará mas allá del mes de octubre. El señor conde Comminges de Guittul, primer secretario, queda entre tanto encargado del despacho.

El desarme de la Milicia nacional de la provincia de Madrid se ha verificado de la manera mas satisfactoria y tranquila. Confianza el gobierno en la prudencia y buen sentido de los pueblos y en la rectitud de sus autoridades municipales, no ha querido emplear fuerza alguna del ejército para llevar a cabo esta medida, limitándose a comunicar a los alcaldes respectivos la resolución adoptada sobre esta materia, resolución que ha sido acatada en todas partes. Los alcaldes y los jefes de la Milicia nacional han recogido por si mismos las armas y la Guardia civil ha ido luego a encargarse de ellas para trasladarlas a los parques de Madrid.

En ninguno de los pueblos importantes de la provincia, como Chinchón, Colmenar, Alcalá y otros donde había una fuerza respetable de Milicia nacional, ha habido con este motivo el menor disgusto; y todos esperan resignados y tranquilos la resolución definitiva de la Corona, y de las Cortes sobre esta importantísima cuestión. Nos felicitamos altamente por este resultado que prueba cuan arraigados están en nuestro suelo los hábitos de orden y de obediencia a las autoridades, cuando hay un gobierno que sabe hacerse respetar; y que muestra igualmente se van extinguiendo los odios políticos, a los que en 1855 como en 1845 se debieron escenas tan tristes con motivo de la disolución de la fuerza ciudadana entonces existente.

Respecto de la cuestión de subsistencias escribire *La Época*



demasiadas proporciones; de ayer á hoy han tenido una rápida subida los precios de los artículos de primera necesidad en los mercados de la corte, y como esto afecta tan vivamente á todas las clases, y podría ser explotado por los enemigos del público reposo, es nuestro deber repetir la voz de alerta que venimos dando al gobierno, y examinar las causas de esta carestía, que bastante grave en sí propia, aun se gozan ciertas gentes en exagerarla y en pintarla con terribles colores.

Sin entrar nosotros ahora á demostrar hasta qué punto es innecesaria la subida que hoy han experimentado ciertos artículos, porque llevamos hasta la exageración nuestro respeto á la libertad de las transacciones, cumplimos con el deber de advertir al gobierno, que no debe permitir que se repita la voz de alerta que venimos dando al gobierno, y examinar las causas de esta carestía, que bastante grave en sí propia, aun se gozan ciertas gentes en exagerarla y en pintarla con terribles colores.

Pues ahora bien, apenas se ha anunciado y puesto en práctica la derrama, maravilloso invento con que volvió á la casa de sus padres el hijo prodigo que perdió en un solo día la enorme suma citada, apenas se han rearguido los rebajados artículos cuando se presenta la subida en el mercado; y el comprador que no tuvo las ventajas de la prodigalidad siente los graves efectos de la administración.

No queremos decir lo que esto significa, porque no falta espacio para tratar cuestión tan importante como el eludimiento que exige y con el respeto que se rozan los altos intereses que con ella se rozan.

Solo hemos temido la pluma para pedir á la autoridad que vigile y esté sobre aviso para evitar la explotación de estos sucesos, y que, así como hemos aconsejado al gobierno sobre los medios de arreglar la cuestión de subsistencias, así clamaremos para que se reprima con mano fuerte cualquier conato indigno de la sensatez y de la cordura que distinguen al pueblo de Madrid.

Cualesquiera que sean las causas de la subida que hoy han tenido las subsistencias, el gobierno es el único que puede arreglar esta cuestión. Y el gobierno no puede hacer nada sin el orden y el mas profundo respeto á la autoridad.

Fortunadamente los vendedores de patrañas pierden el tiempo, porque el pueblo tiene la conciencia de sus verdaderos intereses, y sabe que sin la paz y el orden no hay nada, y que la sombra de esos elementos se consigue todo. Hable por nosotros el comercio de Madrid, que reducido casi á la nulidad en estos dos años, siete hoy, á pesar de la estación que nos hallamos, un movimiento en las transacciones, que no había experimentado, mientras se temía hoy un alboroto y mañana un incendio, sin que hubiera esperanza de acabar con los alborotadores y los incendiarios.

He aquí cómo juzga el mismo periódico la Real orden del ministerio de la Gobernación, de que nos hemos ocupado en nuestro número anterior:

«Merecerá el aplauso de todas las gentes honradas y la aprobación de todos los hombres de orden, la circular que inserta hoy la *Gaceta*, expedida por el ministerio de la Gobernación. Tiempo hacia que no veíamos empleado un lenguaje semejante en los actos del gobierno, y la España necesitaba ver proclamadas con tanta energía ideas sin las cuales la sociedad es imposible.»

#### Dice La Epoca:

«No está, al parecer, resuelta todavía la cuestión relativa al nombramiento de representante de España en la corte de Inglaterra.»

«Dícese existe el pensamiento de que una vez nombrado el consejero de Estado, algunos de sus miembros, conservando el puesto de consejeros, pasen como gobernadores civiles á Barcelona, Sevilla, Valencia y otras ciudades de igual importancia.»

«Si como se espera, se crea pronto el ministerio de Ultramar, el Sr. Salazar será subsecretario.»

«No se han provisto las plazas vacantes en la dirección de Ultramar hasta que se resuelva si ha de convertirse ó no en un nuevo ministerio.»

«El nuevo ministro de Gracia y Justicia parece resuelto á reparar las grandes injusticias hechas en la magistratura, colocando á los magistrados mas integros y acreditados, sin atender á sus opiniones políticas.»

«Decíase ayer que el Sr. Izardí insistía en su dimisión como director de correos. Ignórase quien le sucederá en este puesto.»

«Para director de establecimientos penales, el candidato mas probable es D. Eugenio Moreno Lopez. El Sr. Iñigo seguirá al frente de la dirección de beneficencia.»

«El gobierno parece haber adoptado eficaces medidas para reprimir el contrabando que se verifica en la provincia de Málaga.»

«Dícese que el microscopio será llevado á la firma de S. M. la Reina los nombramientos de gobernadores civiles.»

«De Roma escriben el 25 de julio último á la *Gaceta de Augsburgo* lo siguiente: «Las negociaciones del señor de Kisseleff, enviado ruso, que probablemente terminarán con el ajustamiento de un Concordato, se siguen con prudencia. No se desconocen aquí las dificultades que el czar como jefe de la Iglesia griega puede encontrar en hacer concesiones á la Iglesia romana, sin embargo, se cree que todo gobierno nuevo tiene las manos mas libres para esto que el que le ha precedido. Sábese además positivamente que el nuevo emperador, lejos de querer reavivar las divisiones religiosas, trata antes bien y sobre todo de conciliación.»

Segun la *Patrie* de París, las Hermanas de la Caridad acaban de adquirir en Bakthé-Baja un poco mas arriba de Indkerke, sobre el Bósforo, una vasta posesión, donde se proponen establecer un hospicio para personas ancianas de 1.º y de 2.º sexo. El gobierno otomano les ha facilitado, en cuanto ha estado de su parte, la conclusión de este asunto, y ha prometido ayudarlas segun ha hecho ya en otras ocasiones.

La cuestión de subsistencias, si bien continúa preocupando los ánimos y siendo objeto de la preferente atención del gobierno, no ofrece la gravedad que se le ha atribuido. Siendo puramente locales las causas que mantienen el alza en algunos mercados, hay motivo para esperar que merced á las disposiciones del gobierno, y ante la perspectiva de una cosecha en lo general muy abundante, se restablecerá muy en breve el equilibrio y bajarán los precios de los cereales para poder sostener la competencia con los extranjeros.

Deseario tener al corriente á nuestros lectores del movimiento que se observa en los principales mercados, respecto de los precios de los artículos de consumo; copiamos las noticias importantes de la revista que acaba de publicar *La Gaceta*.

ALICANTE 6 de agosto.—Precios corrientes en partidas de por mayor sin el derecho de puertos, á escepcion de los frutos coloniales y extranjeros que los pagan

á su entrada, de los principales artículos que constituyen el comercio de esta plaza.

En los almancen.—Azúcares de la Habana surtido por mitad superior, de 54 á 64 rs. arroba valenciana. Idem corriente, de 52 á 62 id.—Id. bajo, de 50 á 60 idem.

Almendra comun pepita, de 70 á 72 id. Aceite de comar (de tránsito), de 54 á 56 id. Harinas.—Primera, 28 rs. id.—Id. segunda, 26 id.—Id. tercera, 24 id.

Cacao.—Caracas superior, de 6 tres cuartos á 7 reales libra valenciana.—Bajo regular, 6 0.—Cardano, de 5 á 5 y cuarto 0.—Cubeno, de 3 á 3 y cuarto 0.—Guayaquil, 3 siete octavos F.

Canela de Holanda.—Segunda, de 15 á 15 y medio reales onza valenciana.—Id. tercera, de 10 á 15.—Id. de Manila, 7 y medio reales libra castellana. Clavillos, de 2 siete octavos á 3 reales libra de dos onzas.

Pimienta fina, de 85 á 90 rs. arroba. Trigo de Sevilla, de 60 á 62 rs. fanega.—Id. duro del país, de 62 á 63 id.—Id. caudal, de 65 á 70 id.—Idem jeade 62 á 63 y medio id.

CANIZ 2 de agosto.—Precios corrientes de los principales frutos y artículos de comercio. Aceite, de 44 á 45, en el muelle. Azúcar pilón, de 70 á 72.

Azúcar blanco florido, de 52 á 54 en depósito.—Id. idem corriente, de 47 á 49 id.—Id. quebrado florido, de 40 á 41.—Id. id. corriente, de 37 á 39.—Id. bajos, de 35 á 36.

Cucuruchos, de 31 á 32.—Id. de Manila, de 40 á 42 despachada. Café de Puerto-Rico, de 17 á 17 y medio, en depósito.—Id. de Cuba, superior, de 16 y medio á 17.

Cacao Caracas, de 34 á 39, despachado.—Id. Carúpano, de 27 á 28, nominal.—Id. de Cuba, de 16 á 17.—Id. Guayaquil, de 18 á 19.

Aguardiente de caña 30 grados, de 110 á 115, en depósito.—Id. de 20 á 21 grados, de 56 á 58.—Id. catalán, de 35 grados, de 185 á 190, en bahia.—Id. anidado de 30 grados, 175.

Vino del Vendrell, de 45 á 50, en bahia.—Id. de Benicarló, de 50 á 52, id.—Id. de Vinaroz, de 45 á 50, idem.

Aroz de primera, de 26 á 27, en bahia.—Id. de segunda, de 25 á 26 y medio.

Cominos, de 11 á 11 y medio pesos fuertes. Canela de Manila, de 7 á 7 y 1/4.

Azafran, de 90 á 95. Cera blanca, de 104 á 102.

Garbanzos gordos, de 120 á 150.—Id. regulares, de 85 á 95.

Pimienta negra, de 15 á 15 y medio pesos fuertes. Jabón, de 8 á 8 y 1/2 id.

Palo campeche, de 41 á 42 rs. Trigos del país, de 70 á 90.—Id. extranjeros, de 50 á 60.

Pimiento molido, de 32 á 33 rs. Avellanas, de 9 y 1/2 á 10 y 1/2 pesos fuertes.

Habichuelas, de 17 á 18.

Observaciones. Manifestamos el domingo pasado que no hacíamos revista mercantil de la semana por haber sido cortas las transacciones en aquel período, si bien digimos que nos ocupáramos de ellas en la presente revista.

La última parte de nuestra nota estaba indicando que teníamos mucha seguridad en la primera: en efecto, la dicha semana, lejos de ser corta en transacciones, fué animadísima; animación que continúa y que nosotros no conocemos bien en un principio, porque distraídos con los acontecimientos políticos de la nación, creíamos que influiría á paralizar algo nuestro comercio, y así no averiguamos, como siempre lo hacemos, todo el movimiento mercantil de la semana.

Afortunadamente, y tanto porque nuestra localidad es excepcional en momentos de trastornos como los que ha sufrido toda España, cuanto porque los tales trastornos han dado por resultado el triunfo del orden y la seguridad, bases esenciales de la existencia del comercio, el resultado es que en nuestra plaza se nota una gran animación mercantil en toda clase de artículos, sin escepcion, habiéndose movido todos en mayor ó menor escala, segun sus existencias é importancia local.

Diremos, segun costumbre, por artículos el movimiento y transacciones de las dos semanas, á virtiendo que solo hablamos de los que mas movimiento han gozado; pero repitiendo que todos han producido contratos bajo los precios con que encabezamos esta revista.

Aceite.—Sostiene los precios: cortas entradas por arrieros: se han hecho ventas: hay existencia en plaza. Aguardiente de caña.—Tras de la paralización en que se encontraba, ha tomado tal movimiento, que se han contratado casi todas las existencias que había en depósito, del que han salido: por lo cual, como consecuencia precisa, ha tomado mas valor.

Idem catalán.—Las malas noticias de la cosecha, unido al movimiento que ha tenido en las anteriores semanas, en las que ha habido repetidos tratos, le han dado una notable subida que esperamos continúe, porque siguen las causas que le han producido.

Aroz.—Aunque no han faltado ventas de este grano, los nuevos arribos con los vientos del E. aumentando las existencias, han bajado algun tanto sus precios.

Azúcar.—Las dos semanas han sido animadísimas en transacciones de este dulce: no ha habido ventas sobre facturas, porque las que hay en primeras manos no quieren venderse, y los cargos de buques que ya están en Vigo, están pasados de segunda á tercera mano: las existencias en plaza no son grandes, las noticias de la Habana, con fecha 30 de junio, nos dan mas subida y animación que la que se esperaba. En nuestra plaza las ventas de las semanas han sido para extracción al extranjero en partidas de 100 c. para arribar, blancas: blancas 44 y medio y 45; quebrados: blancos 40 y medio y 40 y medio; floridos 41 y 42. Lo dudamos que la animación ha de continuar.

Cacaos.—Se han hecho ventas del Caracas á 59 pesos fuertes para extracción, quedan pocas existencias de dicha clase: de los Cúbeo y Cardano hay solicitud y escasez, habiendo cesado esta última circunstancia en el Guayaquil, con el cargo de la Rosario, si bien es corta la cantidad que de él ha quedado en plaza, pues que el dicho cargo, casi en totalidad, se ha vendido para extraer á varios puntos de la Península, á precio de 17 á 17 y medio pesos fuertes despachado.

Café.—Aunque en cortas cantidades, se han hecho bastantes ventas de este grano á 17 pesos fuertes en depósito: las existencias son cortas; la demanda es mayor que las anteriores semanas, y así es de esperar que o tenga mas subida.

Trigos.—Continúa la animación y demanda, habiéndose hecho repetidas ventas á los mismos precios que anteriormente.

Vino tinto.—Las mismas razones que han hecho subir los aguardientes catalanes han dado mas valor á este alcohol; valor que esperamos suba, por lo propio que hemos dicho en el mencionado aguardiente (B. de C.).

CONDOR 2 de agosto.—Trigo, 63 á 65 rs. fanega. Cebada, 38 á 42 rs. id.

Habas, 32 á 33 rs. id. Garbanzos, 50 á 50 rs. id.

Alberjones, de 50 á 52 rs. id. Aceite, en la ciudad, 43 rs. arroba, id., en los molinos, 45 rs. id.

Jerez 5 de agosto.—Cereales.—Trigo, 85 á 90 reales fanega. Cebada, 34 á 36 rs. id.

Habas, 52 á 56 rs. id. Garbanzos, 52 á 56 rs. id.

Alpiste, 66 á 70 rs. id. Aceite, 46 á 49 rs. arroba sin arbitrio.

MÁLAGA 5 de agosto.—Trigo recio de primera calidad, 69 á 80 rs. fanega.—Id. morillo de la vega, 65 á 67 rs. id.

Cebada del país de primera calidad, 36 á 37 rs. id.—Id. navegada, segunda calidad, 26 rs. id.

Maiz del país, 43 á 45 rs. id.—Id. nevado, 38 á 39 rs. id.

Caja leches, 29 á 37 rs. id.—Id. racinal, 40 á 45 reales id.

Higos verdejos, 9 á 20 rs. arroba. PALMA (Mallorca) 2 de agosto.—Precios corrientes de los artículos que á continuación se expresan.—Trigo en la cuartera, de 5 libras 14 sueldos cuartera á 6 libras 6 sueldos.

Caudal jeja, de 6 libras 6 sueldos á 6 libras 12 sueldos id.

Cebada (ordi) en apanos puntos, de 2 libras 14 sueldos á 3 libras id.

Habas del país, en la cuartera, á 4 libras 14 sueldos id.

H-bichuelos, de 6 libras 10 sueldos á 7 libras id. Garbanzos, de 6 libras 6 sueldos id.

Guizos, de 3 libras 10 sueldos á 4 libras id. Arroz, de 1 libra 12 sueldos á una libra 16 sueldos arroba.

Aceite, de una libra 7 sueldos á una libra 8 sueldos; 6 dineros cuartera.

Vino comun viejo, á 4 libras cuartera.—Id. de 3 libras á 3 libras 10 sueldos id.

Aguardiente de 19º, á 7 libras 10 sueldos id. Vaca, á 9 sueldos libra.

Carnero á 8 sueldos 6 dineros. Leña para cocer, de 10, á 6 sueldos quintal.

Id. en troncos, de pino, á 4 sueldos id. Carbon, de 6 sueldos arroba, á 6 sueldos 6 dineros.

Algarrobas, de una libra 3 sueldos á una libra 4 sueldos quintal.

Almendras, á 16 libras id. Queso, de 11 libras, á 15 libras id.

Lana, de 20 libras, á 22 id. Paja, de 8 sueldos, á 10 sueldos id.

SANTANDER 4 de agosto.—Harinas de primera.—Continúan encarecidas y con demanda muy limitada. Los precios que han obtenido algunas partidas de corta consideración realizadas en la semana han sido los de 23 y 1/2 á 23 y 3/8 rs. arroba.

Una pequeña partida de 100 sacos, fábrica nueva, y marca *La Campesina*, muy superior, se colocó á 24 reales arroba; pero esto no sirve de tipo para conocer el verdadero precio del mercado.

Las segundas y terceras escasean, sosteniendo relativamente á las de primera precios bastante elevados.

Azúcar.—Operaciones activas y algo considerable en los precios. Los tres cargamentos importados en la semana anterior, ascendentes á 2,000 y mas cajas, se han colocado por completo en la presente, no habiendo nosotros podido adquirir de los hasta ahora mas que de unas 1,276, siendo los que ponemos á continuación: 602 surtidos de dorado, 192 cucuruchos, 100 clase corriente, y 217 bueno y superior, y de 91 blancas, 31 corriente medio, y 50 superiores á 46 un cuarto y 56 un cuarto rs. arroba.

170 id. de 100 dorado bueno, y de 70 blanco corriente, á 52, precio comun.

300 id. de dos tercios dorado bueno, y de un tercio blanco inferior, á 49 un cuarto y 59 un cuarto.

200 cuyo surtido ignoramos, clases floretes, á 50 y medio y 60 y medio.

Cueros al pelo.—También los precios de esta coram bre han experimentado una subida regular, pues 4,500 del Rio de la Plata, los 4,400 abarques y el resto de curtidos, con algunos fondos de becerros y novatos, se han vendido á 45 cuartos libra. Otros quinientos y pico de los de Islas y Costalmre, de buena corambre, han obtenido 37 y medio al contado y al barrer.

Café.—Las cortas existencias que había en la plaza se han vendido en su mayor parte á 16 pesos quintal. La falta de arribos de frutos peninsulares ha ocasionado la escasez de transacción que se ha notado en la semana en aguardientes, jabón y aceite, cuyos precios siguen sin variación.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

(Gaceta del domingo.)

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### REALES DECRETOS.

Vengo en admitir á D. Pedro Jontoya la dimisión que ha hecho del cargo de director de la caja general de depósitos, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda.

Dado en Palacio á 8 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel Cantero.

Vengo en nombrar director de la caja general de depósitos, con la categoría de jefe superior de Hacienda pública, á D. Manuel Yañez Rivadeneira, jefe de administración de segunda clase y subdirector primero cesante de la dirección general de contribuciones.

Dado en Palacio á 8 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel Cantero.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: Entrada la Reina (Q. D. G.) de cuanto V. E. hace presente á este ministerio en su oficio de 7 del actual, con referencia al que con fecha 4 del mismo le dirigió el comandante de la Guardia civil de su cargo en la provincia de Burgos, se ha dignado conceder la cruz sencilla de María Luisa, para que V. E. les proponga, á los cabos primero y segundo de la segunda compañía de infantería del undécimo tercio del cuerpo Pedro Barragan Cantera y Aguirre Nagal Moral, en recompensa del servicio humanitario que con exposición de sus vidas prestaron en la mañana del 27 de julio último salvando las de una señora y un niño, que habiendo salido á bañarse las orillas del mar, fueron sumergidos á una profundidad de doce pies de agua y próximos á perecer ahogados, á quienes prodigaron cuantos auxilios requiría su lamentable estado; así como el de otra niña, hija de aquella, que con desahogados gritos llamaba á su madre desde las orillas, conduciéndolos después hasta su casa, en donde, enterado el esposo y padre respectivo de lo sucedido y lleno de admiración, quiso gratificarles con cierta cantidad, que fué rehusada con los modales que acostumbra los individuos del cuerpo, así como otros obsequios que quisieron hacerles, permitiendo únicamente las tributas las gracias al frente de la columna segun lo solicitado; siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. que este hecho se publicase en la *Gaceta* del gobierno.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y por contestación; en el concepto de que con esta misma fecha se dispone lo conveniente para que á los afortunados se les expedidasde luego los correspondientes diplomas. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 9 de agosto de 1856.—O'Donnell.—Señor inspector general de la Guardia civil.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Sección 2.ª.—Negociado 3.º. Remitido al tribunal supremo conocimiento administrativo el expediente sobre autorización para procesar á D. Francisco Gil, ha consultado lo siguiente:

Este tribunal supremo ha examinado el expediente original remitido por el gobernador civil de la provincia de Almería, en el que el juez de primera instancia de Sorbis pidió autorización para procesar á D. Francisco Gil, secretario del ayuntamiento de Huebro, de cuyo expediente resulta:

Que aquella corporación, á instancia del síndico don Francisco García Berguá, dió comisión al alcalde en 5 de julio de 1852 para que practicara las diligencias que creyese conducentes á la averiguación de ciertos abusos cometidos por el secretario don Francisco Gil al extender las actas de algunas sesiones celebradas por el ayuntamiento.

Al efecto, el alcalde, acompañado del fiel de fechos, y con vista de los libros de actas correspondientes de los años de 1850 y 1851, recibió declaración de los que habían sido concejales en esta época, los que manifestaron:

1.º Que era falso un acuerdo contenido en el acta

de la sesión de 13 de febrero de 1850, relativo á que se tomara cuenta al recaudador de contribuciones don Ramon Barón.

2.º Que tambien lo era otro acuerdo que se supone tomado en 12 de diciembre del mismo año, por el que se admitía á Gerónimo Arredondo como vecino del pueblo de Huebro.

3.º Que era del mismo modo falso el acuerdo que se contiene en el acta de 26 de enero de 1851, por el que se eximia de toda fianza al cobrador D. Francisco Truaga.

4.º Que se había omitido en el acta de la sesión del día 18 de febrero del citado año 51 un acuerdo para que el eximien de cuentas del año anterior no se hiciera sino en ocasión en que se hallara presente el regidor primero D. Antonio Fernandez, que poseía todos los datos y todos los antecedentes en la materia.

5.º Que era falsa una adición hecha en el acta de 6 de abril del mencionado año, en la que se asentaban espresiones ofensivas al mismo D. Antonio Fernandez.

El secretario alegó en su defensa que era cierto el contenido de las actas, en las que, maliciosamente y con objeto de perjudicarle, se habían alterado los hechos por los mismos que habían prestado las declaraciones en que se fundan los cargos que se le hacen, y que aquellos actas no estaban firmadas por los concejales que habían asistido á las sesiones, porque no sabían hacerlo.

Y 6.º Que tambien lo era un acuerdo consignado en el acta de la sesión del 9 de marzo, aprobando las cuentas rendidas por el depositario D. Antonio Morales. Remitidas estas diligencias por el síndico al promotor fiscal del juzgado de Sorbis, y pasados por este funcionario al juzgado de primera instancia, esta autoridad las puso por cabeza de un procedimiento criminal contra el secretario del ayuntamiento que autorizaba dichas actas, y conforme con el dictamen del mismo promotor fiscal, acordó, por auto de 27 de julio de 1852, pedir autorización al gobernador de la provincia.

El consejo provincial opinó que la apreciación de estos hechos correspondía por su naturaleza á la administración, la que pasaría á los tribunales un tanto de culpa en caso que hubiése merecido para un procedimiento criminal; y el gobernador, de acuerdo con el parecer de la citada corporación, denegó la autorización de 2 de noviembre de 1852.

Visto el real decreto de 27 de marzo de 1850 que establece las reglas que han de observarse siempre que se trate de procesar á los agentes de la administración por hechos relativos al ejercicio de sus funciones:

Considerando que la acusación provocada por el síndico del ayuntamiento de Huebro tenia por objeto aclarar abusos que se suponía cometidos por el secretario D. Francisco Gil en el ejercicio de sus funciones administrativas;

Considerando que de las diligencias practicadas en el sumario no resulta que dicho funcionario sea responsable de aquellos abusos;

El tribunal opina que puede V. E. consultar á S. M. que se confirme la negativa resuelta por el gobernador.

Y habiéndose dignado la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por el tribunal, de real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de agosto de 1856.—Rios y Rosas.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### Obras públicas.

Ilmo. Sr.: En vista de la escritura otorgada en 24 de junio último, por la que los primitivos concesionarios del ferro-carril de Madrid á Zaragoza dan participación en la empresa á otras personas y sociedades, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado resolver que se reconociera como concesionarios de dicha línea, además de los señores conde de Morny, Chatelet, Delahante, y conde de LeHon, á los Sres. D. José de Salamanca y Weisweiler y Bauer, y á la sociedad española mercantil industrial, quienes serán responsables, todos y cada uno de por sí *in solidum*, de las obligaciones de la concesión; debiendo nombrar un representante de la empresa á quien dirija la administración las órdenes convenientes con arreglo al artículo 41 de las condiciones generales aprobadas por real decreto de 15 de febrero de este año. En consecuencia de esto se ha servido tambien S. M. disponer que por la ordenación general de pagos de este ministerio se dicten las órdenes oportunas para que las dos sumas de 6,500,000 reales cada una, consignadas separadamente en garantía de la concesión de este ferro-carril, formen un solo depósito para responder de las obligaciones de toda la empresa.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de julio de 1856.—Collado.—Sr. director general de obras públicas.

#### (Gaceta del lunes.)

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

El capitán general de las Provincias Vascongadas en despacho telegráfico de hoy 10 á las once y cuarenta y cinco minutos de la mañana, dice á este ministerio lo que sigue:

«Bonifacio Gomez y su partida, compuesta de 21 individuos, se acogieron á la tarde de ayer al indulto, segun parte del brigadier Anduecha, que trasmite el comandante general de Vizcaya.»

## CORREO ESTRANJERO.

No sin razón se creía que la ocupación de la isla de las Serpientes por los rusos no tenía lugar á ningún conflicto y se alarmaría por la vía diplomática. Segun parece, el embajador ruso cerca de la Pueta, M. de Boutchikoff, tiene plenos poderes para alistar en Constantinopla la diferencia que sobre este punto se ha suscitado. Las correspondencias de Rusia están conformes en que las cosechas son excelentes en todo aquel país.

En confirmación de lo que hemos dicho, sobre que no dará lugar á complicaciones la ocupación de la espresada isla, así como la resistencia que se dice oponen los rusos á restituir á Kars, un despacho de Barcin dice que se había recibido en aquella ciudad la noticia de que se había dado orden á la escuadra del almirante Lyons para concentrarse en el mar Negro con el objeto de vigilar la exacta ejecución del art. 20 del tratado de París; pero que, habiéndose sabido que Rusia había hecho algunas concesiones, el almirante inglés había recibido orden de retirarse.

El general Lutz, comandante del primer ejército, asistió al mismo que el príncipe Gortschakoff, á las fiestas de la coronación en Moscú.

De Berlín dicen con fecha 4 de agosto al mismo periódico:

«Se habla de una proposición separada que el gabinete de Copenhague había hecho relativamente al peaje del Sund, lo que los gobiernos alemanes interesados en la cuestión. Si lo que se dice sobre esto es fundado, Dinamarca estaría dispuesta á hacer concesiones en la cuestión de los duques, con la condición de que los Estados alemanes del Báltico se conformasen á los deseos de Dinamarca en el asunto del peaje del Sund.»

El gobierno prusiano se



**Teatros.**—En la noche del sábado último se cantó en el teatro de Varona a beneficio del Sr. Miró, la celebrada zarzuela *El sacristán de San Lorenzo*, parodia de la divina *Lucia*, de Donizetti, que tan merecida reputación dio al difunto señor don Agustín Azcona. La ejecución fue excelente por parte del beneficiado. Los coros del teatro Real dieron notable realce a la zarzuela, que de seguro continuará dando muy buenas entradas a la empresa. Esta por su parte debe establecer alguna ventilación mas en el local, pues el calor que hace en él es insostenible. Esto que en nuestro concepto es sencillo y poco costoso, aumentaría su fama y ya numeroso público que concurra a este teatro.

Se ha dicho en los últimos días que el coliseo del Principito corría por cuenta de la sociedad de autores dramáticos; pero un periódico, que al parecer está bien informado, asegura que no es toda la sociedad, sino una pequeña fracción de su seno, la que se halla íntimamente ligada a la empresa del Principito, de la cual parece que forma parte.

La sociedad de autores dramáticos, totalmente libre de compromisos, dará las obras de sus individuos a cualquier empresa que respete y admita las condiciones con que se fundo dicha sociedad.

Creese, no obstante, que los subastadores del teatro del Principito logran reunir una compañía digna de los literatos que se supone unidos a la nueva empresa, esta podrá ofrecer al público durante la próxima temporada, nuevas y escogidas funciones. ¡Ojalá sea verdad!

Parece que los actores con que hasta ahora cuenta son los hermanos Ossorio, Calvo, la Rodríguez y la Rincon. El señor Valero se ha negado a venir de primer actor.

Vista la buena acogida que el público ha dispensado a la compañía que hoy trabaja en el teatro de Varona, el primer actor del género andaluz, señor Dardalla, ha resuelto permanecer con su compañía en Madrid el próximo invierno, aunque todavía no se asegura el teatro en donde ha de trabajar.

También los ex-empresarios del Principito están decididos a subastar un teatro cualquiera de esta capital donde poder ejecutar las aplaudidas obras de su repertorio y otras nuevas de que la crónica habla ya ventajosamente. Como es consiguiente, en esta compañía figurará la Teodora, Romea y Arjona.

Carece de fundamento cuanto se ha dicho hasta ahora respecto a la subasta del teatro de la Cruz.

También se ignora el destino que durante el invierno próximo tendrá el Circo de la plazuela del Rey.

En el Circo de Paul parece que trabajará una compañía gimnástica, y que volverán a recrear al público los caballos ardientes de marras. Todo esto unido al escogido personal con que cuentan ya los teatros de ópera y zarzuela, nos hace creer que vamos a pasar un invierno divertidísimo, ya sea salud y pesaje. Dios sobre todo.

**Llegada.**—La acreditada maestra de piano y canto señora Pieri de Villar, tan conocida por sus numerosas discípulas como por las brillantes soirées musicales que ha dado en su casa, acaba de llegar a esta corte donde se ha establecido nuevamente. Es probable que con semejante motivo los artistas y aficionados tengan este próximo invierno un punto mas de reunión donde pasar amenos ratos.

Igualmente ha llegado a esta capital, libre de compromiso, la aplaudida cantante española señorita Campo.

**Que hablen los doctores.**—Se está agitando en casi toda Europa una cuestión que, no por ser política, deja de tener una grandísima importancia. Esta cuestión es si se debe renunciar a la vacuna o continuar impoñiéndola. Sabido es que en Inglaterra todas las madres estaban obligadas, bajo pena de multa, a hacer vacunar sus hijos; la cámara de los comunes de Inglaterra ha abolido el bill en que esto se mandaba, y les ha dejado la libertad de vacunar o no a los niños. En un libro publicado hace poco en Francia, se trata de demostrar por datos estadísticos que es a la vacuna a la que se debe atribuir la degeneración física y moral de la especie humana. En Alemania no se han limitado los médicos a escribir libros contra la vacuna; se han publicado caricaturas ridiculas contra el inventor y contra la invención. Probanos nosotros enteramente a la ciencia, esperamos la solución del problema, si es posible que tenga solución.

Veremos si los facultativos españoles nos dan a conocer su opinión.

**A descansar.**—Los regimientos de caballería del Principito, *Húsares y Santiago*, vuelven al distrito de Castilla la Nueva: los de *Lusitania y Sagunto* quedan en el de Aragón y el de *Parnesio* ha sido destinado a Navarra.

**Ayuntamiento constitucional de Madrid.**—Aprobada por la Excmo. diputación provincial en sesión de 26 de julio último, la propuesta de recargo sobre varios artículos de consumo hecha por el excelentísimo ayuntamiento en sesión de 11 del mismo, asociado del número de contribuyentes que previene la ley de 16 de abril último para cubrir parte del cupo señalado a esta capital en la derrama general que dicha ley establece, se previene que desde el día de mañana dará principio en la aduana y puertos la ejecución del aumento de 2 rs. en arroba de azúcar refinado en plones y piedra; de 3 rs. en arroba de la común y refinada en polvo; de 24 céntimos de real en libra de carne de vaca, carnero, cordero, caza mayor y menor; de 12 céntimos de real en libra de la de beneficiada; de 10 céntimos de real en libra de la de ternera y cabrito, recargadas ya para el canal de Isabel II, de 14 céntimos en libra de tocino fresco salado y carnes frescas; de 20 céntimos en libra de manteca fresca o salada, jamón y embutidos de todas clases; de un real en arroba de vino común; de 4 rs. en arroba de garbanzo; de 39 céntimos de real en libra de cacao, y de 9 rs. 50 céntimos en arroba de chocolate elaborado. Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Madrid 10 de agosto de 1856.—El alcalde primero constitucional, el duque de Berwick y de Alba.—Por acuerdo del Excmo. ayuntamiento constitucional, Cipriano María Clemencin, secretario.

**Eso y mas merecen.**—Es digno de elogio el celo que desplega el señor vizconde de Castel Ruiz en el desempeño de su cargo de teniente alcaide. Anteayer de madrugada recorrió todas las tabernas del distrito de Lavapiés, y habiendo hecho pesarse el pan que estaba a la venta, descubrió y envió a los establecimientos de beneficencia cerca de 400 libras de pan de peso. Y como los tahoneros son libres de poner el pan al precio que les acomoda, lo menos que puede exigirse de ellos es que no defrauden al público en la cantidad; y si los hay cuya avaricia y mala fe no tenga límites, lo mejor es que tropiecen con alcaldes como el señor vizconde de Castel Ruiz. ¡Qué servicio tan inmenso haría la municipalidad, y cuanto ganaría el vecindario, con especialidad las clases jornaleras, si se persiguiese con afán a los vendedores de comestibles que hurtan en el peso, espenden artículos averiados, adulterados o falsificados!

**Brocha gorda.**—A las noticias teatrales que damos en otro lugar, creemos conveniente añadir las que publica *La Zarzuela*.

Después de anunciar que de los actores invitados por la nueva empresa del teatro del Principito a formar parte de aquella compañía, solo el señor Calvo ha respondido hasta ahora afirmativamente.

Dice:

«Si las exigencias de algunos primeros actores fueran tales que imposibilitasen la formación de una compañía regular, nos aseguran que la empresa está dispuesta a renunciar a sus proyectos de mejoras artísticas, y se arrojará en brazos de la especulación. Por si llega ese caso y hubiera la triste necesidad de obrar de esa manera, ha recibido ya encargo el señor Lucini de pintar todas las decoraciones de la *Redoma encantada*, que refundirá el señor Hartzenbusch, y se han pedido también a París los modelos de las decoraciones de los otros actos de esta obra».

nes y maquinaria del *Pájaro del Paraíso*, nueva y vistosa pieza de gran espectáculo, escrita expresamente para la célebre *Mad. Guy-Stephan*. Aniden por último, los que se dicen bien informados, que dicha señora vendrá a desempeñar a Madrid el mismo papel que tantos aplausos le está valiendo en la corte del emperador.

Sentiríamos que las reclamaciones de los actores fueran tan inadmisibles como se quiere suponer. Esas exigencias tan fuera de razón causan en parte la decadencia de nuestros teatros, sin que mejore de condición la mayoría, porque mientras unos pocos gozan fortuna, carecen de lo mas necesario la mayor parte. Justo es recompensar el mérito, pero todo ha de ser relativo.

**En el tren de las cinco de la tarde** del 6 salieron de Valencia tres coches llenos de tropa con dirección a Játiva, adonde se dirigen quizá con motivo de la feria que debe tener lugar en aquella ciudad y poblaciones limítrofes, el 15 del actual.

**De Valladolid dicen entre otras cosas a la España:**

«Como también indiqué a Vds. en mi última, llegaron a esta los 70 presos de Rioseco, con mas 18 mujeres, y además infinidad de pobres, hermanos y parientes que pueblan las inmediaciones de la cárcel de la ciudad, en que por de pronto les colocaron, por no tener cabida en la de audiencia en la que hay pasados de 180».

«El Consejo sigue funcionando sin cesar, y a la verdad que bien se necesita, pues sin embargo de las muchas justicias que van hechas, he oído decir que pasan de diez causas de incendio las que se han registrado la semana última en la audiencia, procedentes de los juzgados, y se necesita todo el rigor desplegado por el capitán general, quien se ha hecho cargo de todas las causas de incendio, y las demás que tiendan a turbar el orden público, conduciéndolas con un tajo y celo esquisitos; no habiéndonos visto envueltos, gracias a él, en escenas de horror como las de 22 de junio».

**La galera que salió el jueves último** de Sevilla para Gárraca, ha sido robada por ocho hombres armados y a caballo, entre Campillo y Peñarol.

Urge que la Guardia civil pase a ocupar sus puestos.

**Diputación provincial.**—La de Tarazona ha sido renovada del modo siguiente:

Por el partido de Tarazona, don José María de Foraster; por el de Reus, don Bernardo Torrijá; por el de Tortosa, don Salvador Vidal de Vidas; por el de Talls, don Ramon Muller; por el de Vendrell, don José Escoté y Olivella; por el de Flixet, don Antonio Olives; por el de Montblanch, don Mariano Brutau; por el de Gadesa, don Pablo Figueras.

**Dice la «Corona de Aragón»** que el famoso Noy de la Barraqeta que se dirigía a Francia, contramarchó y se presentó a indulto en Candanos, pueblo de la carretera de esta a Zaragoza, acompañado de 250 hombres.

**En Cardona se está recogiendo** la cosecha de Cereales que por cierto es menos abundante de lo que se creía. Los comestibles si bien han experimentado un ligero descenso en su precio, continúan vendiéndose demasiado caros. La enfermedad de las viñas toma mayores proporciones que el año último.

**En Valencia se han adoptado** energías disposiciones contra la vagancia. Parece que pasan de setenta los paseantes sin oficio conocido, que por disposición del capitán general han sido puestos en la cárcel.

**El día 8 se embarcaron en el puerto** de Valencia, a bordo del vapor Santa Isabel los señores que componen la comisión que va a recibir a S. A. el príncipe Adalberto de Baviera.

**Un periódico de Valencia publica** las siguientes líneas, acerca del afán de falsificar billetes, que se ha desarrollado entre los valencianos. Creemos que las autoridades deben fijar la atención sobre la pasmosa abundancia de billetes que continuamente aparecen, procedentes casi todos ellos de aquella provincia.

He aquí los pormenores a que nos referimos:

«El año pasado fueron presos en Lóndres Miguel Masip y Manuel Cortazar, pocos momentos después de haber cobrado dos cartas de crédito falsas, que aparecieron libradas en Valencia, por valor total de 1,500 libras. También se les encontraron otros varios créditos y letras de cambio, importantes unos dos millones de reales, y de sus resultados fueron condenados ambos a ocho años de trabajos forzados a penal servidumbre».

Por la misma época se descubrieron gran porción de billetes del Banco de Inglaterra, falsificados por sujetos de esta provincia, y después varias letras sobre Lóndres por sumas de consideración, en las que había sido suplantada la firma de la respetable casa de los señores Drake y compañía, de la Habana.

Hace cosa de cuatro meses se han descubierto en Valencia y en Barcelona billetes del anticipo de 230 millones, también falsos, en cantidad importante, y han dado lugar a la formación de causas criminales, que no todas se han fallado aun.

Igualmente aparecieron en circulación poco antes algunos billetes falsos de la Sociedad valenciana de Fomento, y tampoco han sido castigados los criminales.

También fue falsificada una letra girada en Valencia y sobre Bilbao, en la que aparecían varias firmas de casas respetables, todas falsas.

Ultimamente, para no estar ociosos los falsificadores y agotando todos los recursos de su ingenio, han sacado al mercado una carta que una casa de comercio de esta ciudad dirigió a Cádiz en 19 de julio próximo pasado, incluyendo varias letras sobre aquella plaza; y después de raspar el nombre de la persona a cuyo favor estaban endosadas, pusieron en su lugar el de los conyivos, y se presentaron a cobrarlas.

Afortunadamente, los librados notaron la raspadura y suspendieron el pago, reteniendo las letras en su poder».

Otros muchos casos podríamos citar sobre falsificaciones de testamentos y documentos importantes. Bastan, sin embargo, los espuestos para que la autoridad vigile sin cesar hasta dar con esas funestas sociedades que tienen ya en alarma a este país.

**En Sevilla parece que se estaban vendiendo** aceitunas en malísimo estado, y por eso se les ha declarado una guerra sin tregua. La autoridad hizo arrojar al Guadalquivir una pipa de ellas que se encontró en unos almacenes; y además otras dos ó tres fanegas que adolecían de achaques de putrefacción.

**Segun tenemos entendido,** con el vapor *Pájaro del Océano* salieron de Barcelona el 8 confinados para Canarias los Sres. Magnífia, Folch y algunas otras personas que con motivo de las últimas ocurrencias fueron presas en la provincia de Tarazona, desde cuya capital llegaron a Barcelona en el día de ayer.

El mismo día llegó un buque procedente de Tarazona, conduciendo de 900 a 1,000 fusiles de los recogidos a la milicia de aquella provincia.

**Se han celebrado en Valencia** las fiestas del Santísimo Cristo de la Silla.

**En Cullera se ha desarmado** a la Milicia nacional.

**He aquí el estado del progreso del** ramo de correos en Inglaterra desde 1839. En este año el número de cartas que circularon en el Reino Unido fue el de 76 millones; en 1840, de 169 id.; en 1841, de 196 id.; en 1842, de 205 id.; en 1843, de 220 id.; en 1844, de 242 id.; en 1845, de 271 id.; en 1846, de 290 id.; en 1847, de 322 id.; en 1848, de 329 id.;

en 1849, de 337 id.; en 1850, de 347 id.; en 1851, de 360 id.; en 1852, de 379 id.; en 1853, de 411 id.

Como se observa, el progreso ha sido constante.

**La avenida anual del Nilo** ha empezado en Egipto, pero desgraciadamente de una manera anormal. Es tan fuerte que el gobierno se vea en la precisión de abrir el Khafise ocho ó diez días antes de la época ordinaria.

El Khafise es un pequeño canal, o un gran río que atraviesa el Cairo en todos sentidos. Cuando llega a una altura suficiente se abre este canal y al agua se derrama igualmente por los campos.

**Se espera en Valencia para el 4.º** de setiembre al célebre Ronconi. Está en duda si será Salvi ó Sinico el tenor que le acompañe. Parece que el aplaudo bariton tiene tomado el teatro de la Princesa al cual irán contratadas las señoras *Beubricu*, *Nautier-Didier*.

**Han salido de Sevilla para Ceuta** los tres reos que fueron indultados en la pena capital, para sufrir en aquel presidio la inmediata.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Clara, virgen y fundadora.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas del Caballero de Gracia (junto a la puerta de Fuencarral) donde sigue el triduo anunciado, habiendo misa mayor a las diez, y siendo orador por la tarde D. Antonio Millán. En las Descalzas Reales se festeja a Santa Clara, virgen, estando el Señor manifestado todo el día; predicando en la misa mayor a las diez, D. Hilario Guerrero, y cantándose por la tarde completas y reserva. Sigue la novena de Nuestra Señora del Divino de la iglesia de monjas de Santa Isabel; predicará D. Miguel Simón de la Torre; la de la Santísima Virgen del Amor de Dios, en el hospital del Carmen, y será orador dicho Sr. Guerrero; y la de Nuestra Señora del Buen Consejo en su capilla de la iglesia de San Isidro: dirá el sermón D. Luis Marín. También continúa la de San Roque, en San Luis y en San Plácido, siendo respectivamente oradores D. Gregorio Montes y D. Cástor Compañía. En los Italianos y San Ginés será por la noche rezada.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 11 DE JULIO DE 1856.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 41,35 c.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 25,40 d.  
Amortizable de primera, 12,20 p.  
Amortizable de segunda, 6,55 p.  
Emission de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,900, 83 d.  
Idem de 2,000, 85 d.  
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 83,50 p.  
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 87,50 d.

## TEATROS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano.—A las nueve de la noche.—La zarzuela en tres actos y un verso titulada: *El sacristán de San Lorenzo*.—Y el baile español nominado: *La hermosa sevillana*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morina, 3.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN QUOTIDIANOS, y de otros géneros, haciéndole que la sección recreativa, el folleto, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una RECOLECCION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Principito; Olivares, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Calorces reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; y en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

## EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL.

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franco de porte.

PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA FILOSOFIA, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese a 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Principito; Duran, calle del Empeinado (antes de la Victoria) núm. 8.

**V**enta de libros de lance. En la librería de Dochoa, calle de Jacometrezo núm. 63.—Corvantes: sus obras 11 tomos 8.º, rústica con láminas, 35 rs. Museo de las familias 1843-1855, 12 tomos 4.º, pasta, 140. Actas de los mártires, 3 tomos 4.º, holandesa con láminas, 54. Thiers, historia del consulado y del imperio, 9 tomos 4.º, holandesa con láminas, 80. Mariana, historia de España, 9 tomos 8.º, pasta, 50. La misma obra, edición de Cano, 10 tomos 8.º, mayor pasta con láminas grabadas en cobre, 70. La misma, edición de Oliva de Barcelona, 10 tomos 8.º, rústica con láminas, 60. Recuerdos de un viaje por España, 3 tomos 4.º, holandesa, 30. Saavedra: sus obras, edición de Cano, 11 tomos 8.º, pasta, 30. Saavedra, corona gótica 7 tomos 8.º, pasta, 30. Ocampo y Morales, crónica general de España, 15 tomos 4.º, rústica, 90. Cervantes, D. Quijote de la Mancha, 4 tomos folio pasta, edición de la academia con láminas, 700.

De estas obras hay solo un ejemplar, y están en buen estado, y algunas enteramente nuevas.

(2.º-3.º)

**EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.** POR D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de Sanchez Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

**A CALAVERA MILAGROSA.**—LEYENDA FANTASTICO-RELIGIOSA, original en su género, y escrita elegantemente en toda clase de metros por el aventajado poeta lirico D. Antonio G. del Canto. Se vende a 10 rs. ejemplar en la librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 15, y en la tienda del Libro de Oro, calle de la Montera.

(S.)

**CORRIGE, INSTRUYE, PERSUADE.**—DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA.—Contiene todas las voces de nuestro idioma; las técnicas de ciencias, artes y oficios; las figuras; las familias; las vulgares; las provinciales; las americanas, y dialecto de los gitanos (lengua gitanica). Aumentado con 10,000 palabras que no están en los diccionarios de la Academia, de Domínguez, Caballero, Peñalver, Salvá, Balbuena, Campuzano y otros. Dedicado a los artistas, artesanos e industriales. Por L. M. C.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, sobre el de los demás.

Recomendamos al público la lectura de las diez entregas que llevamos impresas: en ellas verá; El diccionario mas bonito y manejable, su tamaño 4.º español a dos columnas;

Mas completo y correcto que los de Domínguez, Caballero, Peñalver y otros;

Tendra de aumento unas 10,000 voces, señaladas al margen con un asterisco;

En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras que en los de aquellos no están.

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con anterioridad al nuestro.

Muchos de la lengua castellana van publicados de poco tiempo a esta parte. Sus autores se granjearon una justa y envidiable celebridad, por el servicio que prestaron a la nación con la introducción de voces nuevas, cosa que desatendió la Academia, olvidando tal vez su lema de

Limpia, pija y dá esplendor.

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infinidad de palabras, por lo cual es tan urgente como antes la publicación de un diccionario de la lengua castellana, completo, que saque de dudas en general. La extensión de aquellos se concreta a contener varias biografías, algunos nombres de pueblos y muchas definiciones duplicadas en distintas palabras de igual significación. Les falta mucho, esencialísimo, que debieran contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos años de desvelos y privaciones, y del estudio y examen riguroso y prolijo de enormes diccionarios y obras especiales se han impreso en España y en el extranjero), satisfará completamente al público por su bonito tamaño y claro tipo; aumento considerable de voces y acepciones; suceso siendo preciso en su significación; uniforme y correcto en ortografía, y lo que no es menos atendible, lo económico de su precio.

Nuestro diccionario es de necesidad absoluta, para salir de las infinitas dudas que se presentan en la lectura, conversación y escritura, de las cuales no sacan los anteriormente publicados, y por tanto todo español que viva en sociedad si quiere comprender y ser comprendido.

Varios diccionarios de la lengua castellana se han publicado; muchas ediciones de ellos se han reimprimido; gran número de ejemplares van espendidos segun sus editores. Con todo esto, hay en nuestro concepto desproporcion en la venta con los demás libros impresos, y esta falta de proporción tiene indudablemente su origen, el desconocer muchos el uso de un diccionario.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º español, buen papel y clara letra, de ocho páginas a dos columnas de 60 líneas de lectura cada una.

Cada entrega de tres pliegos con su bonita cubierta de color, en Madrid cuesta 8 cuartos; provincias 10; Habana y París 2 rs.

Los suscritores de Madrid no hacen otro desembolso que el valor de la entrega que reciben. Los de provincias tienen que abonar dos adelantados.

Pagando toda la obra, que constará de 40 a 45 entregas, al hacer esta suscripción, será el precio en Madrid 34 rs., en provincias 44 y 70 en América casa de los comisionados.

Ep las cubiertas y último pliego de la obra se imprimirán los nombres de los señores suscritores con su correspondiente número de antigüedad del abono.

En la lista de suscritores no tenemos inconveniente en poner a mas de los nombres y apellidos, todas cuantas señas y requisitos gusten los interesados.

No se recibe la correspondencia que venga sin franqueo.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—En la administración, calle de Hortaleza, núm. 67, cuarto bajo, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Matute, calle de Carretas.

Provincias.—En las principales librerías y administraciones de correos, ó remitiendo libranza ó sellos de franqueo, en carta al administrador de la obra, D. Nique Martí.

Habana.—Señores Charlaín y Fernández, calle del Obispo.

París.—Señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil

ajos ayuntamientos, a los individuos del personal auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de las obras, etc. etc. También es útil a los contratistas de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incoherentes al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen todo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 16 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal derecha. Se mandará a provincias por el correo, franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 34 sellos de 4 cuartos. (2.º)

**PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS** de D. Andrés Borego.—La Guerra de Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Cap. I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—De la restauración del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleon III.

Cap. X.—De la situación de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente a la guerra actual.